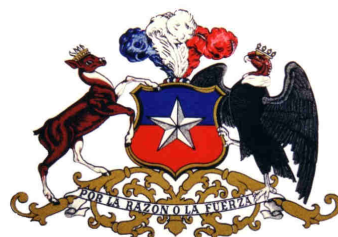


# **CATEDRAL SANTISIMA CONCEPCION CONCEPCION - CHILE**



**Walter Eduardo Foral Liebsch**

ESTE ES UN TRABAJO  
INSPIRADO EN  
PRINCIPIOS CRISTIANOS Y PATRIOS



**\*\* El alma se abandona a la Divina Providencia,  
reposa y duerme dulcemente en Sus brazos, como un niño en brazos de su madre...  
En paz me duermo, luego que me acuesto, porque Un Señor me das seguridad...**

**El Señor es mi pastor, nada me falta.**

**Me hace recostar en verdes pastos y me lleva a frescas aguas.**

**Recrea mi alma, y me guía por rectas sendas, por amor a Su nombre y mi perfección.**

**Oh, mi Señor, guiado por Nuestra mano, y cubierto por Nuestra protección,  
aunque haya de pasar por un valle tenebroso, en medio de mis enemigos,  
no temeré mal alguno, porque Tú estás conmigo.**

**Tu vara y Tu cayado son mi consuelo.**

**Tú dispones ante mí de una mesa, enfrente de mis enemigos.**

**Sólo bondad y benevolencia me acompañan todos los días de mi vida.**

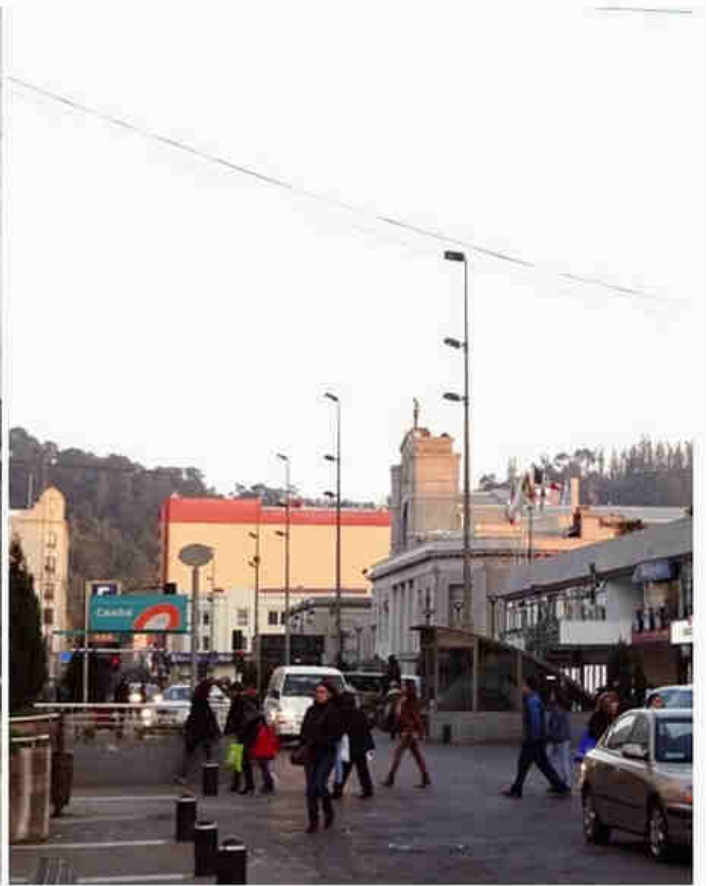
**Y moraré en La Casa del Señor por muy largos años.** <sup>2020</sup>

(adaptación: Radio Cristiandad, Salmos de David 4,9;23,1-6 / Fotografía: Iglesia La Merced, Santiago de Chile, Walter Jorcal Viehsch)

## LA CATEDRAL DE CONCEPCION, EL ANTES Y DESPUES DEL TERREMOTO DE 1939



Terremoto del 24 de enero de 1939



Fotografía de agosto de 2014

### \* FOTOGRAFIAS:

- En portada, catedral antigua (Portal de Trabajos de Alumnos de Periodismo de la Universidad de Concepción); y catedral nueva (WFL, ago. 2014)
- En ésta página, daños en la catedral por el terremoto de 1939 (Revista "Zig Zag", 9 feb. 1939); y catedral nueva (WFL, ago. 2014)



*¡Así cayeron las torres de Concepción! El último símbolo: La antigua Catedral destruida en el terremoto de 1939.*

*Colección Zenón Urrutia Infante.*

(“Historia de Concepción, 1550-1970”, Fernando Campos Harriet, 1979)

Los desastrosos efectos del terremoto de 1939 en Concepción, obligaron a dinamitar los dos campanarios de la catedral que habían quedado seriamente dañados. Las pesadas estructuras cayeron sobre la nave de la catedral, destruyendo completamente sus ricos altares y columnas. Es la historia de un Chile que debido a los terremotos ha perdido gran parte de sus templos tradicionales de la Epoca Colonial, y que han sido reemplazados, muchas veces, por burdos diseños de tipo protestante.



# INDICE

- Fundación de la ciudad de Concepción
- Terremotos y maremotos de 1570 y 1657
- Evangelización y gobierno eclesiástico (1560 - 1883)
- Fallecimiento del Obispo Placido Labarca (10 de octubre de 1905)
- Consagración del nuevo obispo de Concepción, Monseñor Luis Enrique Izquierdo (marzo 1906)
- Concepción 1910 - 1915
- El terremoto de 1939
- La nueva catedral
- La devoción a María Santísima (la Virgen de las Nieves, la Virgen del Boldo y la Virgen del Carmen)
- La Catedral de Concepción en la actualidad (2014)
- Iglesia Capilla El Sagrario de Concepción
- Museo de Arte Religioso de la Universidad Católica de Concepción
- Relato del milagro de la Virgen de las Nieves
- Relato del milagro de la Virgen del Boldo

**\*TEXTO EXTRAIDO, CORREGIDO Y ADAPTADO POR** Walter Foral Liebsch, agosto 2014

**\*FUENTES:** “Concepción, Siglo XX”, Arnoldo Pacheco Silva, 1997; “Historia de Concepción, 1550-1970”, Fernando Campos Harriet, 1979; “Santuarios y Fiestas Marianas en Chile”, Juan Guillermo Prado, 1993; "Historia Arquitectónica de Concepción", [www.concehistorico.blogspot.com](http://www.concehistorico.blogspot.com), de Luis Darmendrail, agosto 2012; “Historia de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción”, Arzobispado de Concepción, [www.arzobispadoconcepcion.cl](http://www.arzobispadoconcepcion.cl).

**\*FOTOGRAFIAS:** fuentes indicadas.

**EDITADO Y DISEÑADO POR W.F.L., JUNIO DE 2015**



**WALTER EDUARDO FORAL LIEBSCH I.v.G.**

Técnico Agropecuario, historiador



Iglesia Natividad de María, Parinacota (nov. 1993)

## **\*NOTA DEL AUTOR**

LOS ANTIGUOS POBLADOS DE CONCEPCION Y LA IMPERIAL ESTAN LLENOS DE RICAS HISTORIAS PATRIAS, HECHOS EN TORNO A LA CONQUISTA ESPAÑOLA, A LAS COMUNIDADES INDIGENAS Y A LOS CONVENTOS CATOLICOS, SOBRESALIENDO LOS ACONTECIMIENTOS REFERIDOS A LAS IMAGENES DE LA VIRGEN DE LAS NIEVES Y LA VIRGEN DEL BOLDO. Y POCO O NADA RECUERDA CHILE SOBRE "LA MANO DE DIOS" EN NUESTRA PATRIA, Y UNA SERIE DE HECHOS DIVINOS QUE HAN OCURRIDO, NO SOLO DURANTE LA EPOCA COLONIAL, SINO QUE TAMBIEN HECHOS CONTEMPORANEOS, QUE LOS AGENTES DE EL MAL LOGRARON ACALLAR, OCULTAR, MANIPULAR Y DESPRESTIGIAR, Y ME REFIERO A LAS APARICIONES DE LA VIRGEN MARIA EN PEÑABLANCA, ENTRE 1983-1988, Y QUE QUEDARON FINALMENTE APLASTADAS POR LA PROPAGANDA DE LA ULTIMA PELICULA TITULADA: "LA PASION DE MIGUEL ANGEL".

LLENOS DE IGNORANCIA Y MANIPULADOS POR EL MARXISMO Y EL CLERO HEREJE, LOGRARON QUE CHILE EVITARA EL TENER ECLESIASTICAMENTE RECONOCIDO "UN PEDACITO DE CIELO EN LA PATRIA", COMO LA MISMA VIRGEN DE PEÑABLANCA NOS LO ENTREGARA.

FUI TESTIGO DESDE INICIO A FINAL DE LAS APARICIONES, VI COSAS QUE JAMAS NEGARE, SOBRENATURALES, DIVINAS Y DE GRAN SENTIR.

LA HISTORIA DEL VIDENTE ES UNA HISTORIA APARTE, Y NO ES MAS QUE LA HISTORIA DE OTROS TANTOS VIDENTES, QUE COMO A BERNARDITA DE LOURDES, EL MAL HA OBRADO SOLO PARA DESTRUIR LOS HECHOS DIVINOS.

EN LAS APARICIONES DE LA VIRGEN EN CHILE NO HUBIERON AGENTES SECRETOS NI LA CNI, NI LOS MILITARES ACARREABAN A LOS FIELES EN BUSES, NI HABÍAN FOCOS QUE ILUMINABAN EL CIELO, NI TAMPOCO LOS AVIONES DE LA BASE AERONAVAL DE "EL BELLOTO" TIRABAN GASES PSICOTROPICOS SOBRE EL SANTO CERRO,...

LA VIRGEN DE PEÑABLANCA FUE SOLO UN HECHO MAS DE LOS TANTOS SUCESOS DIVINOS QUE HAN OCURRIDO EN EL MUNDO Y EN CHILE.

**W. F. L., JUNIO 2015**

# CATEDRAL SANTISIMA CONCEPCION - CONCEPCION

## FUNDACION DE LA CIUDAD DE CONCEPCION

La historia de esta ciudad se desarrolla entre terremotos, maremotos y asaltos indígenas, ciudad que se hace y rehace una y otra vez, hasta que en 1764 se traslada definitivamente al sitio que actualmente ocupa, aún así volviendo siempre a sufrir los estragos de la naturaleza.

Fundada el 5 de octubre de 1550, Concepción era la avanzada española en el sur dentro del proceso de ocupación territorial del naciente Reino de Chile.

El lugar escogido por Pedro de Valdivia estaba ubicado en una zona indígena, aborígenes que una vez sometidos permitiría disponer de mano de obra para explotar los recursos de la región y también sumar numerosas almas en la tarea evangelizadora.

Se situaba en una gran bahía bien protegida del viento sur y era óptimo para establecer un puerto para mantener un fluido contacto marítimo con el Perú, ofreciendo además un buen desarrollo para la minería, la agricultura y la ganadería.

Pero el pueblo mapuche dificultó el desarrollo de la ciudad y de sus actividades cívico-productivas, siendo Concepción destruida tres veces en sus primeros diez años de vida.

Sólo después del levantamiento indígena de 1598, la vida urbana de Concepción tomó un rumbo más seguro, gracias a la imposición del “Real Situado”, medio económico para mantener a un contingente militar estable para la defensa de la ciudad y de la frontera del río Bio Bío.

## TERREMOTOS Y MAREMOTOS DE 1570 Y 1657

(\*DE: “Historia de Concepción, 1550-1970”, Fernando Campos Harriet)

### 8 de febrero de 1570

“... vino repentinamente un temblor de tierra y terremoto en aquella ciudad, tan grande que se cayeron la mayor parte de las casas, y se abrió la tierra por tantas partes que era admirable cosa verlo, de manera que los que andaban por la ciudad no sabían qué hacer, creyendo que el mundo se acababa, porque veían por las aberturas de la tierra salir grandes borbollones de agua negra, y un hedor de azufre pésimo que parecía cosa de infierno; los hombres andaban desatinados, atónitos, hasta que cesó el temblor. Luego vino la mar con tanta soberbia que anegó mucha parte del pueblo, y retirándose más de lo ordinaria mucho, volvía con grandísimo impetu y braveza a tenderse por la ciudad. Los vecinos restantes se subían a lo alto del pueblo, desamparando las partes que estaban bajas, creyendo perecer”. (“Historia de Chile”, Góngora Marmolejo)



## 15 de marzo de 1657

El padre Rosales, en su Historia de Chile, dice:

"A quince de marzo de 1657, a las ocho de la noche, padeció la ciudad de Concepción otro temblor e inundación del mar igualmente horrible al antiguo: vino con un ruido avisando y pudo salir la gente de sus casas y luego tembló la tierra con tanta fuerza que en pie no podíamos tenernos: las campanas se tocaban ellas con el movimiento, las casas bamboleaban y se caían a plomo. El mar comenzó a hervir, estaba la marea de creciente, de aguas vivas... cerca del Equinoccio... que es por estas costas cuando más se hincha el mar: explayóse entrando por el canal del Arroyo, que pasa por medio de la ciudad y retiróse, pero de allí a una hora cayó hacia el pendiente un grande globo de fuego y volvió a salir el mar con tanta violencia que derribó todas las casas que habían quedado, sin reservar iglesias, sino fue la de la Compañía de Jesús y todo el colegio que no recibió daño considerable con haberle entrado el mar".

## EVANGELIZACION Y GOBIERNO ECLESIASTICO (1560 - 1883)

La labor evangelizadora del siglo XVI estuvo a cargo de los padres de la Orden de los Predicadores, entre los que destacó Fray Martín de Salvatierra, religioso nacido en Concepción en 1560 y que llegó a ser Prior de la Orden (\*EN: "Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet).

En 1603 se crea el Obispado de Concepción Santísima de la Luz, luego que el Obispado de La Imperial fuera abandonado por 1563 debido a las constantes incursiones araucanas en esa avanzada religiosa-militar. (\*DICE: "... en abril de 1609, se decide despoblar la ciudad", en "Santuarios y Fiestas Marianas en Chile" de Juan Guillermo Prado)

En 1616 el Gobernador Alonso de Ribera trajo desde Lima a los religiosos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, para atender el Hospital Real de Concepción. A esta fecha ya se encontraban en la ciudad los padres de la Ermita de la Virgen de Guadalupe y los conventos de Santo Domingo, La Merced, San Francisco, San Agustín y de la Compañía de Jesús.

La labor principal de estos religiosos era evangelizar a los indios, y fueron los padres Luis de Valdivia y Hernando de Aguilera los que dominaron la lengua indígena. El Rey Felipe II había ordenado entregar sólo las parroquias a los padres que conociesen el idioma de los indios.

El respeto y cariño que Alonso de Ribera tenía por los jesuitas, y especialmente por el Padre Valdivia, permitió que estos religiosos recibieran importantes donaciones en haciendas y dinero del gobierno y de los vecinos.

El 15 de abril de 1643, el Obispo Diego Zambrana de Villalobos, y aprobado luego por el Papa, constituyó en Concepción la Cofradía de la Virgen del Carmen.

En 1715, con la creación del Beaterio de la Ermita en Penco, llegan a la zona las Monjas Trinitarias Descalzas.

En 1774 el Obispo Luis Felipe de Azúa e Iturgoyen, celebra en Concepción el primer Sínodo Diocesano.

El 25 de mayo de 1751 un desastrozo terremoto destruye la ciudad.

"... mandó Dios el horrible castigo del terremoto del 25 de Mayo de 1751. Cuasi toda la parte austral del reino quedó destrozada. La Concepción pereció cuasi toda, porque lo que no derribó el temblor lo echó a tierra el mar, que a pocas horas, después bañó toda la ciudad. Los habitantes que se quedaban sin casas y se acordaban de otros daños que habían recibido de aquel irreconciliable enemigo, empezaron a clamar por mudarse a otro sitio e que se considerasen por lo menos libres de ese elemento. El Gobernador, aunque ya de muy avanzada edad, emprendió de nuevo este largo y penoso viaje y se puso en la primavera en dicha ciudad para contentar a los vecinos en lo que justamente pedían. Vio por si mismo todos los lugares que le proponían, y viendo no se acordaban, para no dejar descontentos, ordenó que en cabildo abierto, cada uno diese su voto por uno de estos tres y aquel que saliese con más, ése había de ser. Los lugares fueron La Loma de Parra, que cae a la parte septentrional de la boca del puerto; el Llano de Landa, que está sobre el monte que estrechaba la ciudad destruida; y el tercero el Valle de la Mocha, entre los ríos Andalién y Bio-Bio. Los votos fueron más notablemente por este último, y así expidió el decreto para que en éste se reedificase la ciudad. Hizose el plan según el modelo de la capital, señalando una frente de la plaza para la Catedral, Palacio y Seminario Episcopal; otra para las casas del Gobernador, Ayuntamiento de la ciudad y Cajas Reales y otra para cuartel de la Gobernación; la cuarta se dejó a beneficio de la ciudad paro no dar ocasión de sentimientos, y por estar más lejos de éstos, los sitios de particulares se sacaron a suerte. Dio orden para empezar inmediatamente las obras de Su Majestad y señaló el término de seis meses para que todos los que hubieren tomado sitio hubiesen de estar mudados al lugar destinado,..." ("Colección de Historiadores de Chile", Tomo XV, "Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile", Felipe Gómez de Vidaurre, padre jesuíta, 1889; EN: "Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet)

El 20 de febrero de 1835, a las 11.30 horas, un nuevo terremoto y maremoto azotó y destruyó la ciudad, catástrofe conocida como "La Ruina".

Encontrábase Charles Darwin en la zona luego de bajar desde Valparaíso, y creyendo este que por causa de su enfermedad que lo había mantenido en cama, sus mareos, desvanecimiento y movimiento de sus pies, no era otra cosa que causa de la naturaleza, un terremoto.

Y llegando el "Beagle" a la bahía de Concepción, encontró que ahí había sido el epicentro. Los vecinos le contaron que todas las casas de Concepción y Talcahuano habían sido derribadas por grandes olas. Grandes grietas se abrían en la tierra, rocas se habían dividido y otras habían emergido, formando arrecifes y acantilados. El 5 de marzo, Darwin y el capitán Fitz Roy avanzaron 9 millas a través del campo, encontrando sino destrozos y escombros. Y la tierra continuó agitándose más de 300 veces en tres días.

Entre 1841 y 1846, el Obispo Diego Antonio de Elizondo y Prado, favoreció la docencia y en su propia casa se dictaban cursos de latín, filosofía y derecho; promovió la instrucción acordando con el gobierno la reapertura del Instituto Literario de Concepción (cerrado por el terremoto de 1835), que luego dió origen al Liceo de Hombres. El obispo fue sepultado en la catedral en un

magnífico monumento funerario que fue destruido por el terremoto de 1939. El señor obispo había sido además, ilustre teólogo, secretario del Congreso Nacional, diputado, presidente del Congreso Constituyente en 1826 y Presidente del Senado en 1837.

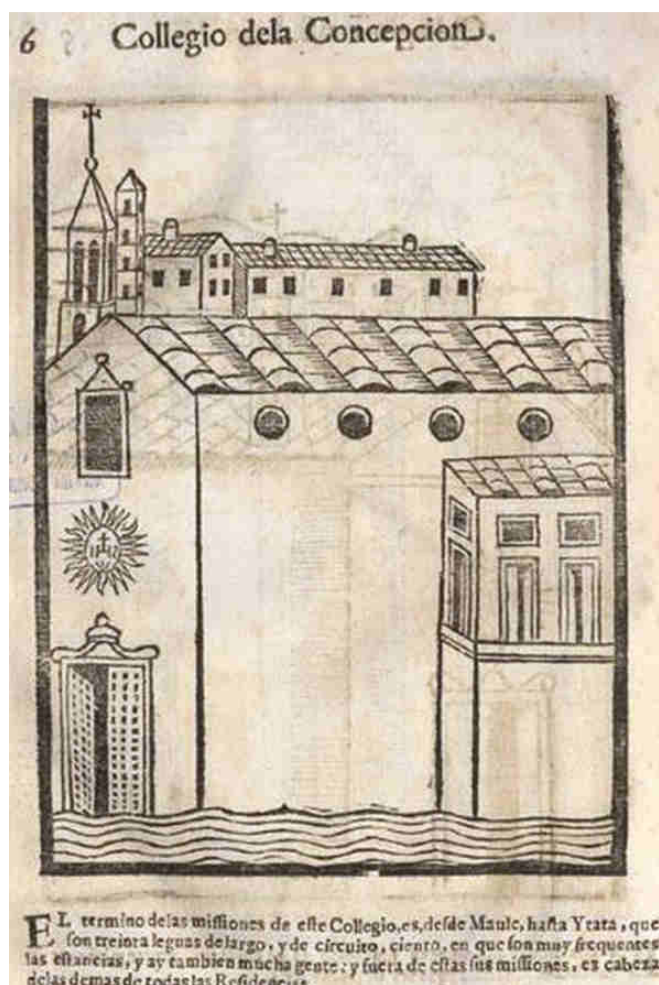
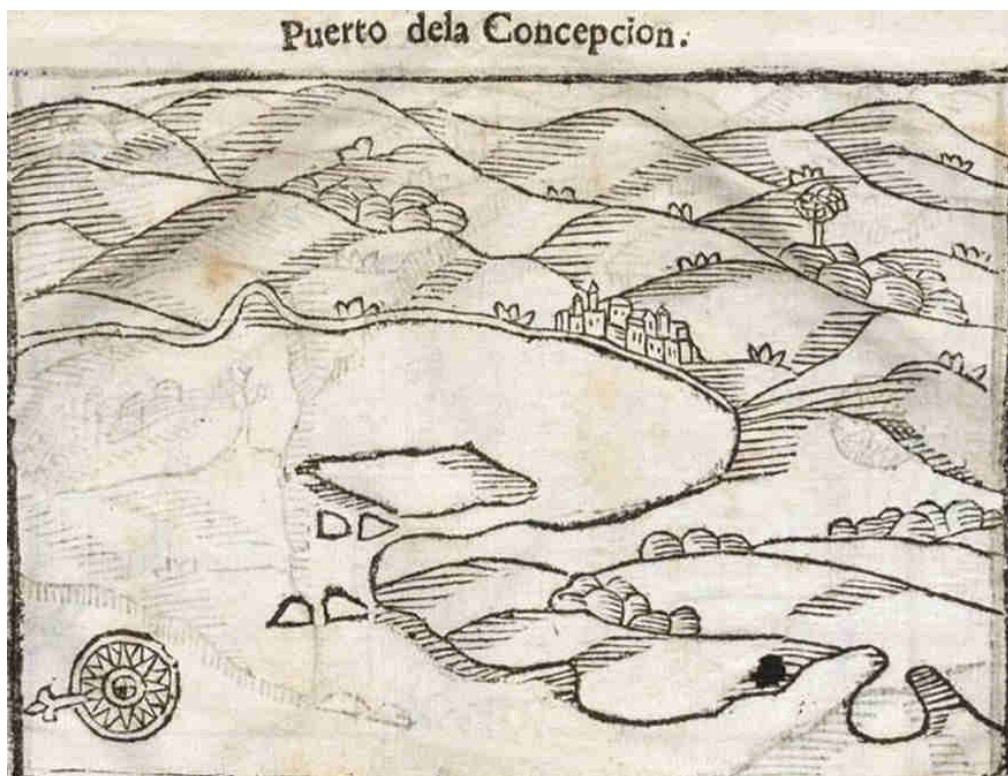
Entre 1854 y 1883 gobierna la Diócesis de Concepción, José Hipólito Salas y Toro, teólogo, doctor en Canones, y en 1852 decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Chile. Fundó entre otras, las parroquias de Loncomilla, Tomeco, Lebu, Cañete, Mulchén y Angol; reabrió el Seminario de Concepción (cerrado desde la época de la independencia), abriendo una sección de internado para laicos; y consagró el 24 de febrero de 1867 la nueva y hermosa Catedral de Concepción.

La plaza central de la ciudad con exuberantes tilos, daba una nota de foresta y perfume embriagador en primavera. El conjunto la adornaba la grandiosa Catedral, El Sagrario, el hermoso palacio episcopal, el edificio municipal al estilo del “Hotel de Ville”, la Intendencia y los Tribunales de Justicia en un estilo toscano con columnatas y rejas de fierro en sus ventanales, y el Portal Cruz con arquerías y columnatas que corría por el sur poniente.



Antiguo mapa de Concepción  
(Biblioteca y Archivo Nacional de Chile, [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl))





("Histórica Relación del Reyno de Chile", Padre Alonso de Ovalle, 1646)





*La nueva Concepción en el Valle de La Mocha, según la visión de Pozo el "4 de diciembre de 1790, por la tarde". (De la expedición de Malaspina). Original joya iconográfica. Biblioteca Central de la Universidad de Chile. Donación Armando Braun Menéndez.*

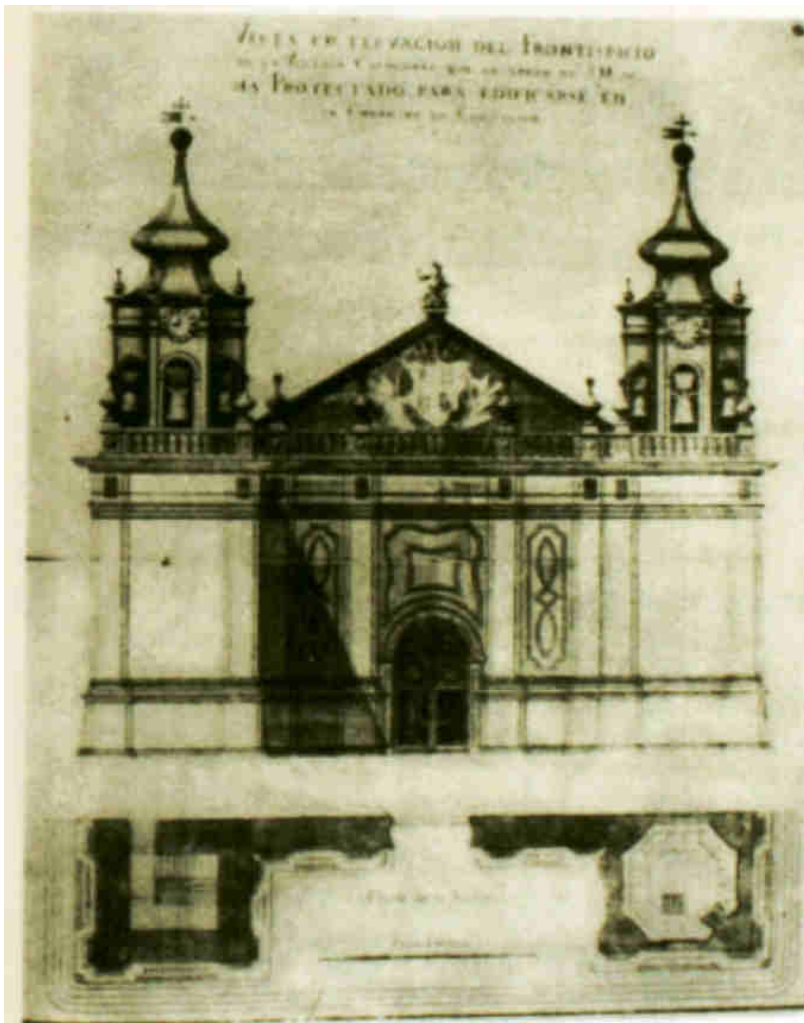
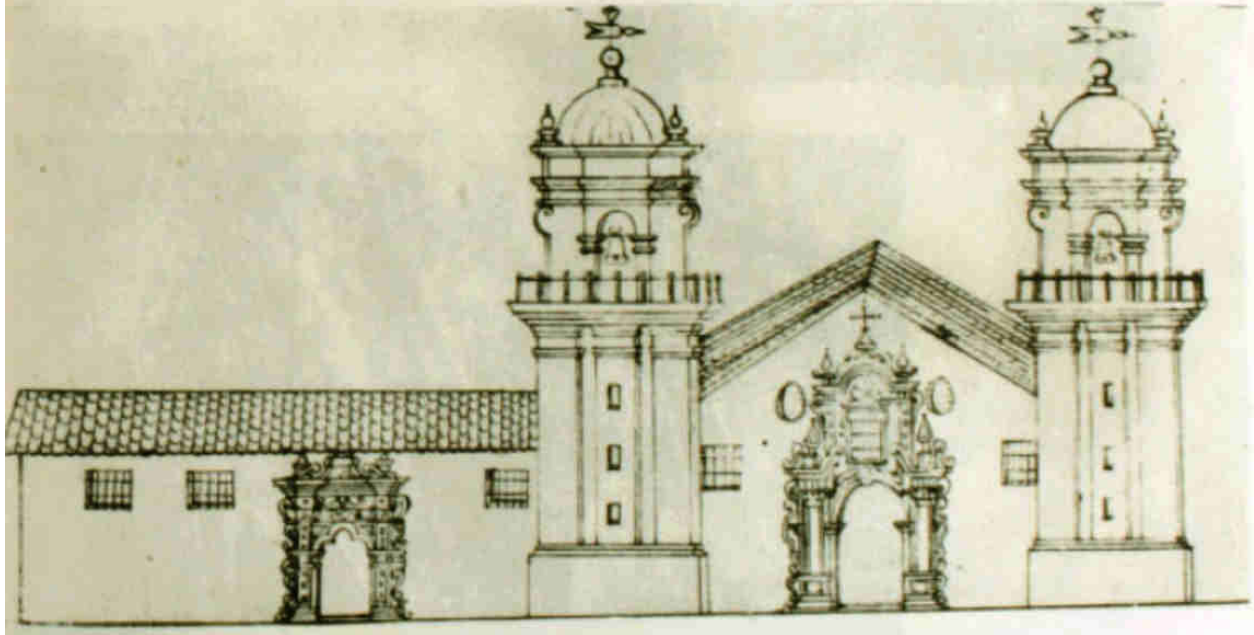
("Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet, 1979)



Joseph del Pozo: Vista de La Mocha (1790). Aguada. Colección Armando Braun Menéndez. Universidad de Chile

("Historia del Arte del Reino de Chile", Pereira Salas, 1965)

153. Lugardo Bravo: fachada de la Catedral de Concepción (1743). Martín Noel y José Revellor:  
*Estudios y documentos para la historia del arte colonial.*



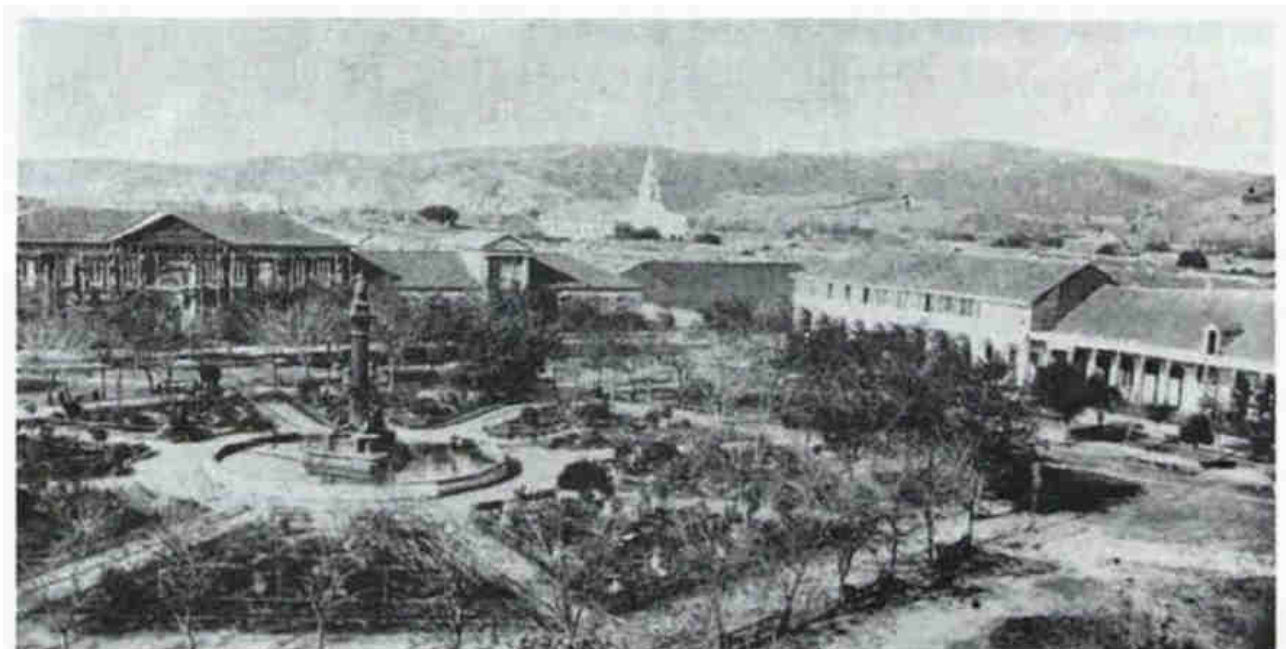
158. Leandro Badarán: plano de la fachada de la Catedral de Concepción. (1778). Diego Angulo Íñiguez: *Planos y monumentos arquitectónicos de América y Filipinas.*

("Historia del Arte del Reino de Chile", Pereira Salas, 1965)



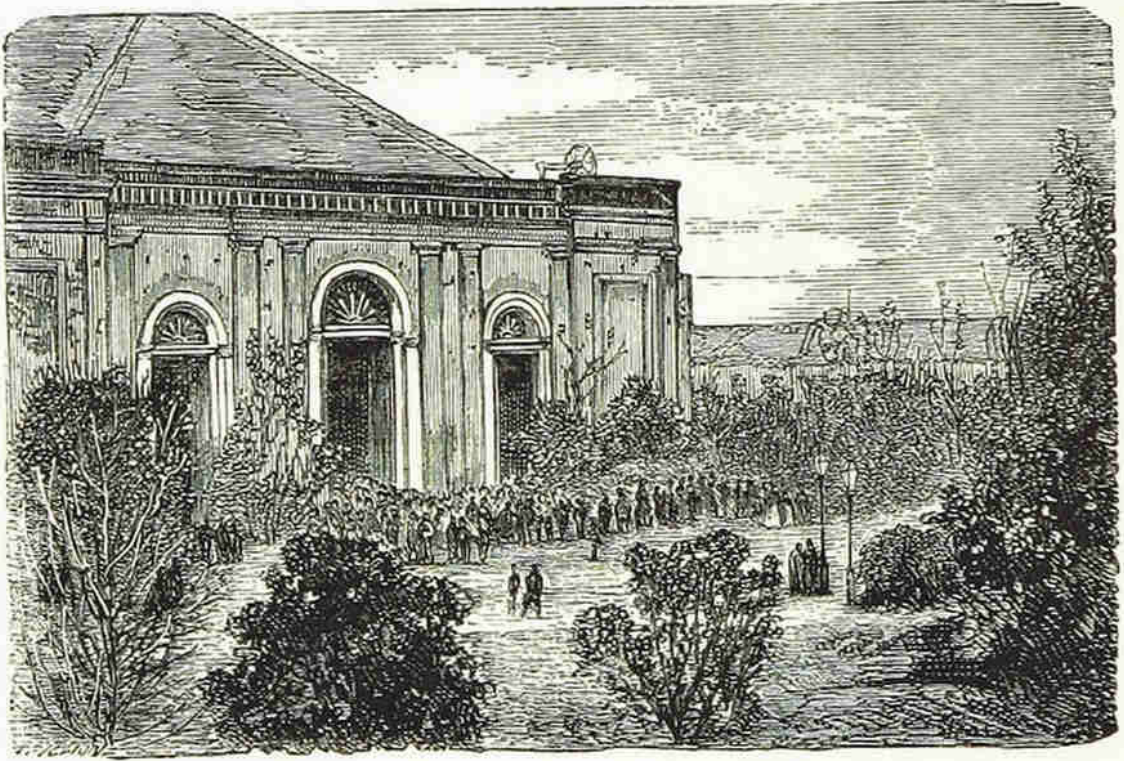


Bahía de Talcahuano  
 ("Voyage au pôle sud et dans l'océanie", Atlas Pittoresque, Dumont D'Urville, 1846)



*Abajo: La Plaza de La Independencia de Concepción, en tiempos del ingeniero urbanista D. Pascual Binimelis y Campos (1865); de izquierda a derecha: Los Tribunales, La Intendencia y el Portal Cruz; al centro, la fuente de Ceres y al fondo San Agustín. Colección Zenón Urrutia Infante.*

("Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet, 1979)



CONCEPCION. — La Catedral.



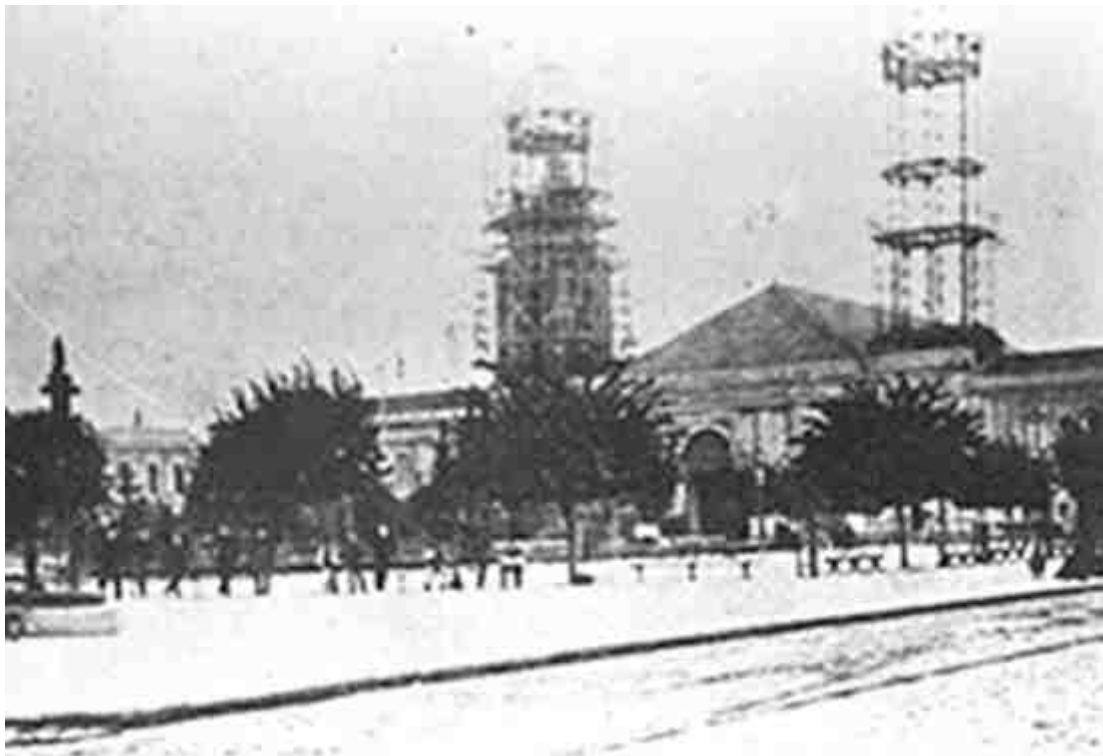
("Chile Ilustrado, Guía Descriptiva del Territorio de Chile", Recaredo Tornero, 1872)





La Plaza y Catedral de Concepción.

(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.156, ago. 1905)



([www.skyscrapercity.com](http://www.skyscrapercity.com))



## El ltmo. Obispo de la Concepcion.

Ha venido á sorprender dolorosamente á la Iglesia Chilena el sensible fallecimiento del ltmo. Obispo de la Concepción, Sr. Plácido Labarca, acaecido el 10 del presente.

A diario el telégrafo nos informaba que el desenlace final no se haría esperar, cegando cruelmente la vida del virtuoso prelado, consagrada durante largos años á proporcionar el bienestar de sus feligreses en las diversas diócesis que tuvo bajo su tutela y donde dejó grabado en todos los corazones numerosas simpatías á que le hacían acreedor su bondad y sus virtudes.

Modesto, desdeñó siempre las dignidades con que en varias ocasiones quisieron investirlo; en su gran corazón sólo se albergaban sentimientos virtuosos y caritativos y que constituyen el mejor elogio que se consagre á su memoria.

Una vez investido Obispo de la Concepción, tuvo que realizar una labor abrumadora, luchar con los prejuicios arraigados en las conciencias é imponer medidas disciplinarias que se encontraban relajadas con la vacancia de la sede durante tanto tiempo.



Allí fué donde su personalidad se destacó vigorosamente haciendo resaltar la nobleza de sus sentimientos, oculta hasta entonces bajo el velo de la modestia.

Recorrió el digno prelado las diversas diócesis de nuestro territorio, dejando en todas ellas hondos recuerdos, que forman el homenaje más grandioso levantado á su memoria.

Sobre su tumba, prematuramente abierta, más de alguna persona agradecida dejará las huellas de su llanto, recordando la mano bondadosa que en las horas del infortunio llevó á su boca el pan del cuerpo y á su alma el del espíritu.

Enviamos al Jefe de la Iglesia Chilena nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida experimentada en la persona del ltmo. Sr. Labarca y que viene á cubrir de luto una de las páginas más bellas de su historia.



## CONSAGRACION DEL NUEVO OBISPO DE CONCEPCION, MONSEÑOR LUIS ENRIQUE IZQUIERDO (MARZO 1906)

### Consagración de Monseñor Izquierdo.

La Iglesia Chilena ha estado de grandes fiestas y la sociedad entera de Chile de plácemes con motivo de la triunfal entrada al rango de los príncipes de nuestro recordado Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, Sr. Luis Enrique Izquierdo.



EL NUEVO OBISPO DE LA CONCEPCIÓN, MONSEÑOR LUIS ENRIQUE IZQUIERDO.

Años tras años siempre con igual celo, sin acobardar ante los numerosos obstáculos que se le ponían al paso, siempre generoso y demostrando su acendrada fe, el Sr Izquierdo sirvió la jefatura de la

iglesia portaba captándose todas las simpatías y las voluntades todas. Desde su cargo de Gobernador, hábilmente secundado por el querido cura del Espíritu Santo D. Cristóbal Villalobos, enviaba á los hogares desvalidos el sustento necesario y á los donde reina el dolor el consuelo preciso para confortar las almas.

Después vino la tremenda plaga de la viruela: los hospitales se hicieron estrechos para recibir á los enfermos; las autoridades, con una desidia verdaderamente criminal, dejaban que la plaga tomara proporciones y Valparaíso llegó á convertirse en un lazareto.

Bien recordamos esos días en que no bastaron los carros de la Beneficencia para el transporte de los muertos; esos en que amanecían las calles y plazoletas próximas á los cerros con montones de ligeros cajones de muertos; esos, en fin, en que hubo que



La Consagración del Obispo Sr. Izquierdo.

arrendar golondrinas para el acarreo de los pestosos y en que por donde quiera que se andaba no se encontraba sino banderitas blancas en las casas anunciando la existencia de un varioloso.

El Intendente entonces fué nulo: vivía en Santiago, preparando su candidatura para senador y asistiendo á banquetes y bailes; nuestra municipalidad, con su caja sin un centavo, nada pudo hacer por más que el Alcalde lo deseaba; mientras tanto el mal tomaba proporciones asombrosas y no parecía sino que la muerte hubiera sentado sus reales en nuestra ciudad. Había que hacer algo: se necesitaba el poder de un hombre de corazón, virtuoso, amante de la humanidad y ese hombre fué D. Luis Enrique Izquierdo, el hoy Obispo de la Concepción.

A su presencia, á sus esfuerzos á sus sacrificios se valió el debilitamiento y la pronta extinción del mal.

A los recursos escasos del gobierno reunió los pedidos á la sociedad y pudo no sólo combatir la epidemia sino amparar á tanto huérfano y á tanta viuda sumida en la más triste de las miserias.



Desde ese día la figura del Gobernador Eclesiástico se colocó en sitio preferente, y cuando ocurrió el fallecimiento del Ilmo. Sr. Labarca, Valparaíso todo pensó en el Sr. Izquierdo para ocupar la sede vacante. El Gobierno atendió la petición de un pueblo y, de acuerdo con el Arzobispado, se obtuvo del Papa el nombramiento del Sr. Izquierdo.



EL NUEVO OBISPO DE LA CONCEPCIÓN Y SUS PADRINOS.

Hoy ya lo tenemos de príncipe de la Iglesia Católica, de Obispo de la Iglesia Chilena, y no es aventurado augurar que ese alto cargo sabrá servirlo con toda la lealtad del que sabe cumplir con los deberes de ciudadano y de sacerdote. Y al decir esto no hacemos otra cosa que poner de relieve lo que la sociedad entera ha expresado tácitamente; para ello basta echar una ojeada al sinnúmero de atenciones de que se le hizo objeto el día de su consagración episcopal.

Al estampar la fotografía del Sr. Izquierdo y al reproducir algunas instantáneas relativas a la ceremonia de su exaltación al Obispado, nos hacemos un deber en augurarle toda suerte de felicidades en el pastoreo de las almas que la Iglesia entrega a su cuidado.

(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.188, 30 mar. 1906)

Recepción del Ilmo. Sr. Izquierdo.—El pueblo de Concepción recibió á su nuevo Obispo con las más vivas muestras de entusiasmo. Desde su entrada á la diócesis el Ilmo. Prelado recibió repetidas y entusiastas manifestaciones de adhesión y de cariño.



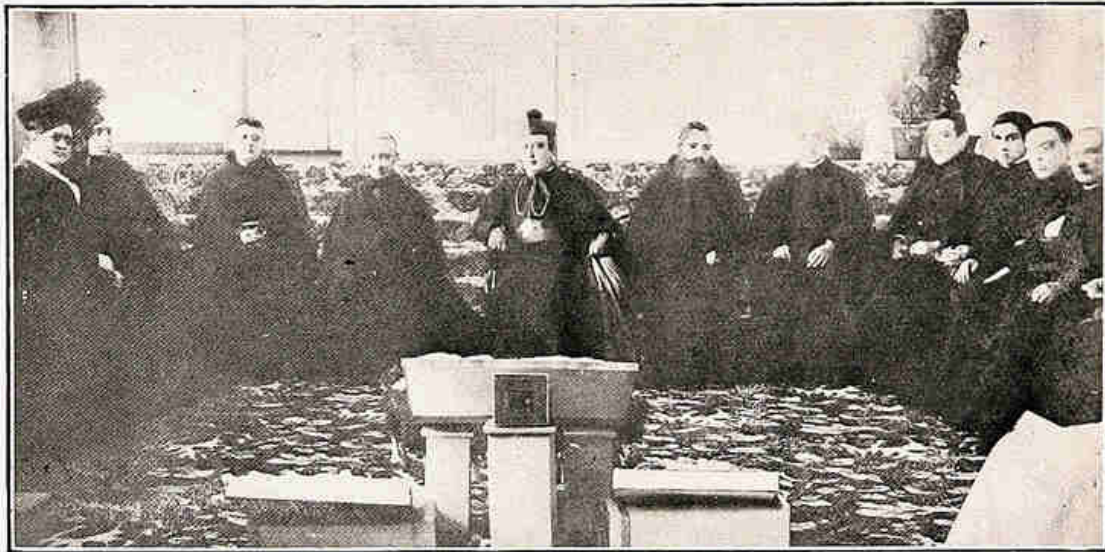
ASPECTO DE LAS CALLES DE CONCEPCIÓN EL DÍA DE LA LLEGADA DEL ILMO. SR. IZQUIERDO, CONSAGRADO RECIENTEMENTE OBISPO.

Las calles de Concepción habían sido adornadas con banderas y guirnaldas de flores; lo que unido á la limpieza poco menos que envidiable que reina en esa ciudad, le daban un hermosísimo aspecto. El Sr. Izquierdo fué conducido á sus habitaciones en medio del entusiasmo general.

(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.191, 20 abr. 1906)



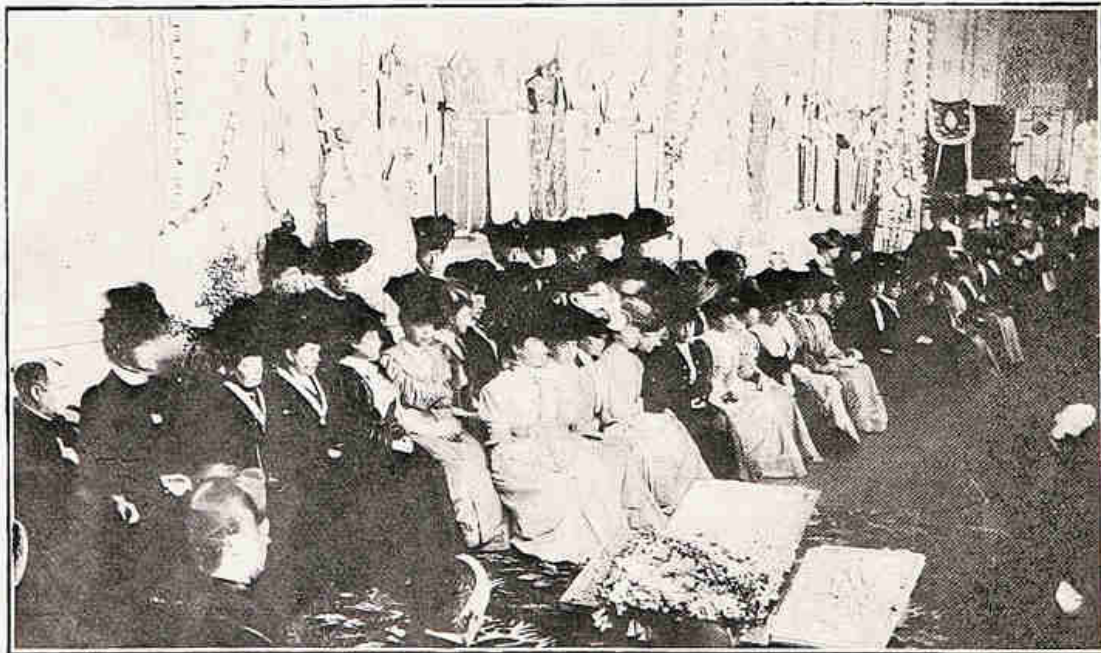
El Ilmo. Sr. Obispo D. Enrique Izquierdo.—La semana última las sociedades «Hijas de María» y «La Obra de los Tabernáculos» hicieron solemnemente su presentación al Ilmo. Sr. Obispo Dr.



EL ILTMO. SR. OBISPO IZQUIERDO, RODEADO DE SACERDOTES.

D. Luis Enrique Izquierdo, en el Colegio del Sagrado Corazón. El amplio edificio del establecimiento estaba bellamente adornado con guirnaldas y maceteros, y en la magnífica galería de recepciones había sido preparada la exposición de los trabajos de «La Obra de los Tabernáculos».

A las 3½ P. M. el Ilmo. Sr. Izquierdo, acompañado del señor Dean de la Catedral, Pdo. D. Domingo B. Cruz, Director de las Hijas de María, del R. P. Gabriel, Custodio General de los Capuchinos, y



LA CONCURRENCIA EN EL COLEGIO DE LOS SAGRADOS CORAZONES.

de varios miembros del clero secular y regular, llegaba al salón de recibo del Colegio, en donde saludó a los directores de las sociedades que debían hacer su presentación.

Penetró en seguida el señor Obispo al patio del establecimiento, en cuyas galerías la escuela de niñas pobres que mantienen las religiosas del S. Corazón esperaban al Prelado. Una de ellas lo saludó en hermosos versos y todas recibieron de rodillas la bendición episcopal.

(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.193, 4 mayo 1906)



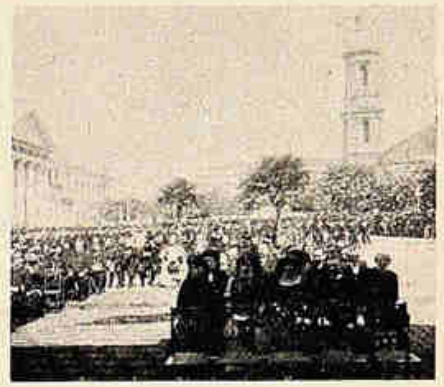
Tranvía a Escuela de Agricultura en calle Barros Arana (1910 a 1915)  
("Historia Arquitectónica de Concepción", [www.concehistorico.blogspot.com](http://www.concehistorico.blogspot.com),  
de Luis Darmendrail, agosto 2012)

## CONCEPCION 1910 - 1915

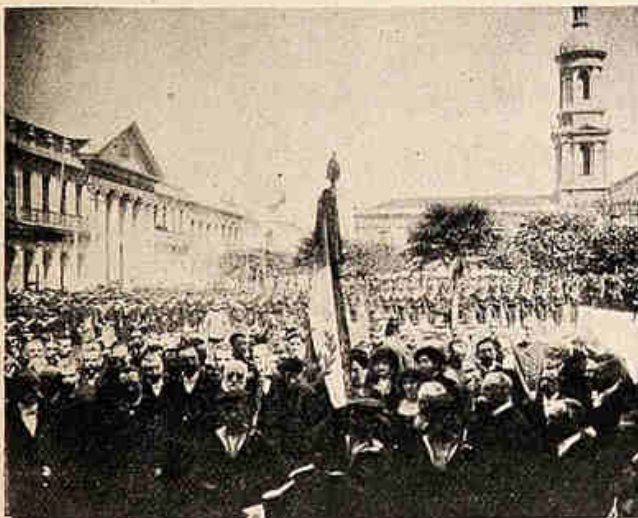
Concepción por casi medio siglo fue una ciudad que estuvo dotada de un sistema de tranvías que permitió la conexión con Talcahuano y con barrios alejados del centro de la ciudad como Agua de las Niñas (actual Pedro de Valdivia) y Puchacay. Este sistema originalmente fue con carros tirados por caballos, pero en los albores del siglo XX se cambia a un sistema eléctrico. Calles como Barros Arana, Freire o Rengo, eran surcadas diariamente por estos sonoros carros que transportaban gente en recorridos a veces extensos, como la ruta Concepción – Talcahuano, cuya arteria principal era Rengo, en cuya calzada aún vemos vestigios de los rieles como en la esquina con Las Heras y la esquina con O'Higgins. La fotografía expuesta, es un detalle de una imagen publicada en el libro “Concepción de Antaño”, editado por Armando Cartes y Alejandro Mihovilovic, la cual exhibe un tranvía en dirección a la Escuela Agrícola (actual Universidad del Bío Bío) en el sector Puchacay. Como dato extra, la fotografía además nos muestra el proceso constructivo de las torres de la antigua catedral, la cual desaparecerían tras el terremoto del 24 de enero de 1939.

(RELATO DE: "Historia Arquitectónica de Concepción", [www.concehistorico.blogspot.com](http://www.concehistorico.blogspot.com), de Luis Darmendrail, agosto 2012)

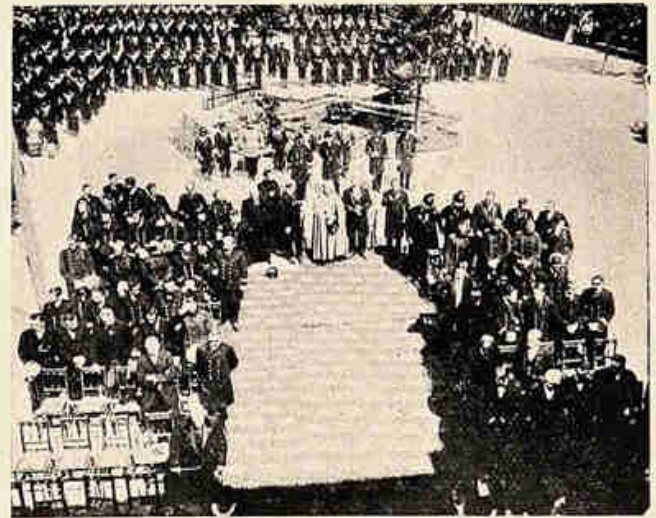




DIFERENTES ASPECTOS DE LA PLAZA DE ARMAS DURANTE LA MISA DE CAMPAÑA.

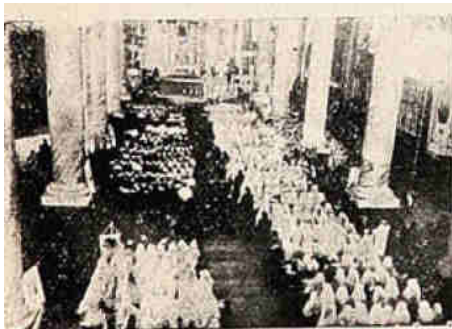


El Director de la Escuela de Grumetes dando las gracias á la sociedad de Concepción por su obsequio.



Autoridades civiles y militares durante la misa de campaña.

La comunidad de Concepción hace entrega del estandarte naval a la Escuela de Grumetes  
(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.371, 14 oct. 1909)



LA PRIMERA COMUNIÓN EN LA CATEDRAL EL DÍA 8 DEL PRESENTE.

Primera comunión en la Catedral de Concepción  
(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.380, 16 dic. 1909)





("Chile Collector", postal de [www.chilecollector.com](http://www.chilecollector.com))



VISTA PANORÁMICA DE CONCEPCIÓN.

(Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.328, 17 dic. 1908)



Panorama costado poniente de Concepción, Chile.



Catedral, lado derecho

("Concepción Antigua", [www.concepcionantiguo.wordpress.com](http://www.concepcionantiguo.wordpress.com))

Concepción, Plaza de Concepción, 1912



("Chile del 1900", [www.chiledel1900.blogspot.com](http://www.chiledel1900.blogspot.com), de Miguel Plaza)





("Chile del 1900", [www.chiledel1900.blogspot.com](http://www.chiledel1900.blogspot.com), de Miguel Plaza)



(Portal de Trabajos de Alumnos de Periodismo de la Universidad de Concepción, 18 jun. 2011, [www.periodismoudec.cl](http://www.periodismoudec.cl))



(Revista "Zig Zag", N. 119, diciembre de 1908)



LA PLAZA DE ARMAS DE CONCEPCION. CONSIDERADA UNA DE LAS MAS BELLAS DEL SUR DEL PAIS. AL FONDO: LA CATEDRAL LEVANTA LA IMPONENCIA DE SUS TORRES

(Revista "En Viaje" de Ferrocarriles del Estado, N.43, mayo 1937)

## EL TERREMOTO DEL 24 DE ENERO DE 1939

“La noche del 24 de enero de 1939, después de un día tranquilo y caluroso, cuando los relojes marcaban el inicio de la bohemia penquista, a las once treinta y dos minutos, un nuevo y violento sismo azotaba a Concepción y a las provincias de Maule ... (a) Malleco... Edificios símbolos de la ciudad, que habían acompañado con su fisonomía y estilo a los penquistas durante su niñez y juventud, se encontraban destruidos o seriamente dañados: la Estación de Ferrocarriles, la Catedral, el Seminario, el Teatro Concepción, el Hospital San Juan de Dios, las torres de la iglesia San Ignacio, el Club Concepción, el edificio de las Trinitarias con sus torres, los edificios de servicio público como la Intendencia, y por cierto, centenares de construcciones que por su belleza arquitectónica otorgaban señorío y armonía a la ciudad...”

Posteriormente, “una de las acciones de demolición más espectaculares y significativas vividas en esos días por los penquistas, fue la que se produjo el 2 de febrero con la destrucción de las dos torres de la Catedral, símbolo de la vida urbana. En esa mañana se celebró una última misa a cargo del vicario Reinaldo Muñoz Olave, como una forma de despedir la nobleza del viejo templo. Dos horas más tarde, la tropa de ingenieros y marinos dirigida por el coronel Alberto Polloni procedían a ejecutar las descargas que darían por tierra con las torres del templo. El humo, el polvo y las torres que abandonaban la vida sagrada quedaban en la retina de los penquista, como un testimonio de un pasado que no debían olvidar y de una ciudad que

tenía nuevamente que rehacerse... casi toda la población llegó a presenciar este triste acontecimiento, instalados en las faldas del cerro Caracol y del Cerro Amarillo... La ciudad antigua con muchos resabios del siglo XIX comenzaba a morir. Las campanas que doblaban esa noche del terremoto lúgubrementemente, ya no volverían a tocar para anunciar las ceremonias religiosas... Días después, el ocho de febrero, llegaba el nuevo obispo a la ciudad, don Alfredo Silva Santiago, quien desde el primer día comienza a trabajar directamente en ayudar a los damnificados, entregando personalmente vestuario y alimentos.” (EN: “Concepción Siglo XX”, Arnoldo Pacheco Silva, 1997)

La Catedral y los templos de las congregaciones religiosas habían logrado dignidad y belleza, y a través de años y con grandes esfuerzos se les había terminado y alhajado, casi todos eran de grandes proporciones y encerraban valiosas pinturas e imágenes que databan del pasado colonial penquista.

Después del terremoto de 1939 nada quedó de la antigua Concepción que llevaba casi dos siglos en el valle de La Mocha.

El Presidente Pedro Aguirre Cerda, que empezaba a gobernar cuando se produjo la catástrofe, pidió al Congreso la aprobación de la ley que creó las Corporaciones de Reconstrucción, Auxilio y de Fomento a la Producción, la que entregó préstamos a los damnificados a fin de reconstruir sus propiedades rurales o urbanas.

Pero en Concepción no se aprovechó la oportunidad para trazar una nueva planta de la ciudad, más acorde con los modernos métodos de urbanización y en una zona más estable.

La inestabilidad del suelo de Concepción ya había cobrado valor con el informe de una comisión que designó el Intendente de Concepción, José Antonio Alemparte Vial, a raíz de “La Ruina” de 1835, y que estuvo compuesta por científicos que había en Concepción en aquella época, como el ingeniero Lozier, el agrimensor y profesor de matemáticas Juan José Arteaga y don Simón Rodríguez, famoso maestro del Libertador Simón Bolívar. La comisión advertía: “Es un terreno arenoso, pésimo suelo, poco compacto y muy movedizo; bajo respecto de los ríos Bío-Bío y Andalién, cuyas aguas detenidas por el mar pueden ser arrojadas por el valle como pasó en 1751”.

Don Paulino del Barrio, quien fuera primer sismólogo chileno, opinaba que Concepción estaba “edificada casi en su totalidad sobre arenas aluviales y en una pequeña parte arcillas ferruginosas o areniscas terciarias”.

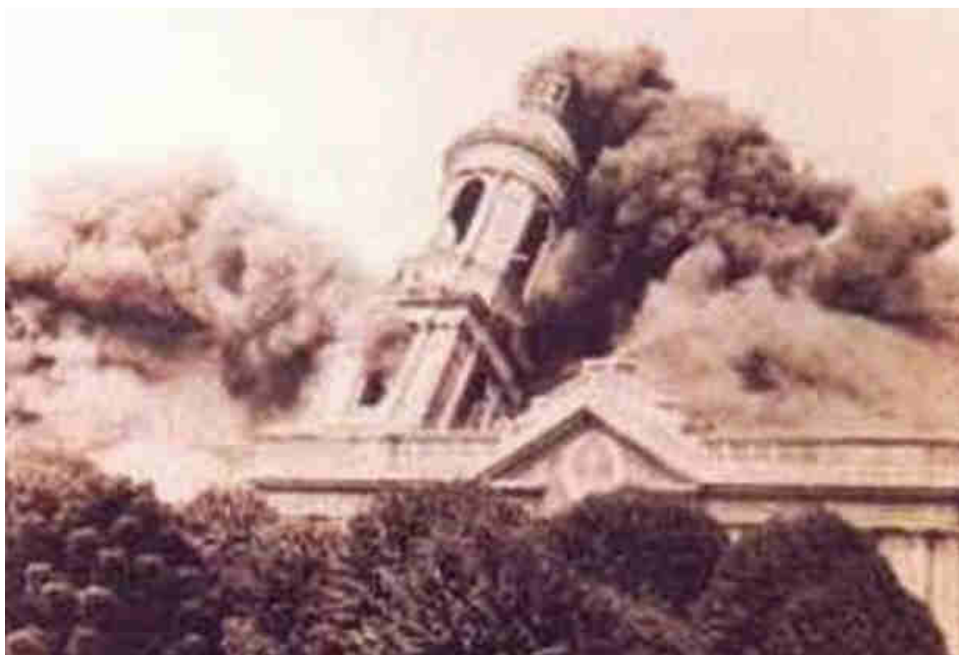




(Revista "Zig Zag", 9 de febrero de 1939)



(Alejandro Mihovilovic)



(Educar Chile.cl, galería Bio Digital)

## LA NUEVA CATEDRAL

Al primer Arzobispo de Concepción, Alfredo Silva Santiago, en 1940, le tocó recibir una diócesis destruida por el terremoto y tuvo a su haber la gran labor de construir una nueva catedral y otros templos y establecimientos eclesiásticos.

Se puso la primera piedra de la actual iglesia catedral el 3 de noviembre de 1940 y se dedicó al culto divino el 11 de julio de 1964. Fue consagrada por Monseñor Silva Santiago, quien fue además Rector de la Pontificia Universidad Católica de Santiago.

Entre los tesoros de la nueva catedral, y que rememoran a la antigua, se encuentra la imagen de María Inmaculada tallada por el español Juan Martínez Montañés en el siglo XVII, el cuadro de Cristo Crucificado de Monvoisin del siglo XIX, el altar de mármol de Carrara que fuera parte del altar de la antigua capilla del Seminario, dos ángeles adorantes tallados en Italia también de la capilla del Seminario, parte del antiguo mobiliario del coro de la antigua Catedral en la Capilla del Santísimo y la cripta con las sepulturas de padres y obispos.

## LA DEVOCION A MARIA SANTISIMA

La devoción a la Virgen María, bajo cuya advocación Pedro de Valdivia fundó la ciudad, aparece como una de las características más importantes de la religiosidad penquista. En el decreto de fundación de la ciudad hay cuatro advocaciones a la Virgen y en el escudo de armas de Concepción que el Rey Carlos V concedió a la villa, y en cuyo centro hay un águila, no bicéfala como la imperial, pero bastante similar, hay también un sol, un creciente de luna, cuatro estrellas y dos ramas de azucena, todos símbolos marianos.

### La Virgen de las Nieves

Su advocación proviene del siglo IV y la Basílica Santa María Major de Roma esta consagrada a ella.

La hermosa imagen de la Virgen de Las Nieves, en madera policromada, de gran veneración y de tradición histórica en Concepción, y que recuerda a los conquistadores que habían servido en las milicias españolas de Carlos V en Italia, fue traída desde Lima a La Imperial por su primer Obispo, Fray Antonio de San Miguel en 1568 (\* “en 1571 llega a Villarrica”, DICE EN: “Santuarios y Fiestas Marianas en Chile” de Juan Guillermo Prado), y a ella dedicó la primera Catedral de su diócesis.

Sitiada La Imperial por los indios, el Gobernador Francisco de Quiñones acudió en socorro y entró en la villa el 3 de abril de 1600, con el fin de salvar a los pocos habitantes que aún había. (\* Sobre La Imperial, DICE EN: “Santuarios y Fiestas Marianas en Chile de Juan Guillermo Prado: “... en 1609, se decide despoblar la ciudad”)

Avanzó luego hacia Concepción llevando en andas la imagen triunfadora de la Virgen de las Nieves, y cruzando la Araucanía, la fue a depositar en la iglesia parroquial de Concepción, declarada Catedral interina.



El nuevo Gobernador de Chile, Alonso de Ribera, recién llegado a Concepción; el nuevo Obispo de La Imperial, Fray Reginaldo de Lizárraga y el Cabildo Eclesiástico de Concepción, ratificaron el traslado de la antigua diócesis de La Imperial a Concepción, nombrándola Obispado de Concepción de la Santísima Luz, instalándose canónicamente su sede en 1603 y regéndola el Obispo Lizárraga.

La Virgen de las Nieves estuvo en todas las catedrales que sucesivamente se construyeron y se reconstruyeron en Concepción, y según se dice, fueron siete.

Su día de celebración es el 5 de agosto. Venerada en el Sagrario de la nueva Catedral de Concepción, la imagen fue destruida por el terremoto del 27 de febrero de 2010.



(“Santuarios y Fiestas Marianas en Chile”, Juan Guillermo Prado, 1993)



("Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet, 1979)



("Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet, 1979)



## La Virgen del Boldo

En 1570, el Cabildo de Concepción voto celebrar una fiesta a la Natividad de María Santísima y de fundar una capilla en su nombre, y la intención de ir en procesión el clero, cabildo y vecinos, todos descalzos, a celebrar una misa cantada.

En 1599, los araucanos que se habían levantado en todo el sur, atacaron Concepción. Cuando los indigenas estaban cerca de la victoria, comenzaron a huir en desorden, cayendo numerosos prisioneros, algunos de los cuales estaban completamente ciegos. Estos explicaron luego, como causa de su derrota, "la aparición de una joven muy hermosa, rodeada de una luz extraordinaria, que estaba posada en las ramas de un boldo cercano a la ermita". Ahí ella pretendía evitar la entrada a la capilla, aunque los araucanos continuaron con el ataque, pero la joven descendió del boldo y tomando tierra en las manos la arrojaba a los asaltantes.

Según la tradición, se dice que algunos indígenas prisioneros entraron luego en la pequeña capilla y al ver la imagen en el altar expresaron: "¡Esta, ésta fue la joven que nos echaba tierra y nos obligó a huir!".

La devoción a la imagen creció y luego se la denominó "Virgen del Boldo" o "Virgen del Milagro".

Actualmente la imagen se encuentra en el Monasterio de las Monjas Trinitarias de la ciudad de Penco y su solemne fiesta se celebra el 8 de septiembre.



La Virgen del Boldo en el Convento de las Monjas Trinitarias de Penco  
(fotografía de WFL., ago. 2014)



#### Asalto al Fuerte de Penco

"... y tomando tierra en sus manos la arrojaba a los ojos de los jefes y de los más forzados asaltantes ... (Ovalle) Grabado italiano en cobre del siglo XVII que aparece en la Histórica Relación del Reyno de Chile, del Padre Alonso de Ovalle.

"Pelea la Santísima Virgen en favor de los cristianos cegando con tierra a los gentiles". Año 1549, fuerte de La Concepción. Rosales Flandes Indiano. T. I. Libro III. Cap. XXI.

("Historia de Concepción, 1550-1970", Fernando Campos Harriet, 1979)





Imagen de Nuestra Señora del Bolder, del convento de las Monjas Trinitarias de Concepción.

("Santuarios y Fiestas Marianas en Chile", Juan Guillermo Prado, 1993)

## La Virgen del Carmen

La devoción de la Virgen del Carmen es muy antigua en Concepción, comenzando en el Convento de San Agustín de Penco. La Virgen del Carmen que se venera hoy en la Iglesia San Agustín de Concepción tiene más de 340 años de existencia y fue obsequiada por el Marqués de Baidés al convento en 1642.

El 15 de abril de 1643, el Obispo Diego Zambrana de Villalobos, constituyó en Concepción la Cofradía de la Virgen del Carmen, en la que participaban personalidades de la colonia, como el Gobernador y Capitán General del Reino de Chile, Francisco López de Zúñiga, y luego, la mayoría de los oficiales patriotas de la zona que lucharon en la independencia nacional.

La cofradía tiene su fiesta el 16 de julio.

## LA CATEDRAL DE CONCEPCION EN LA ACTUALIDAD (2014)







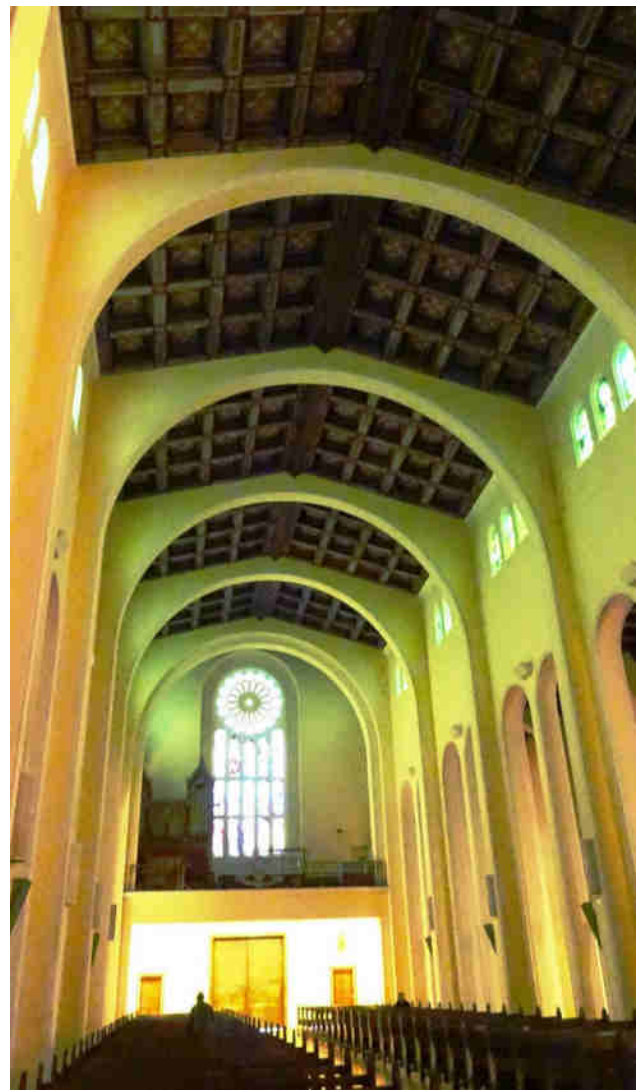




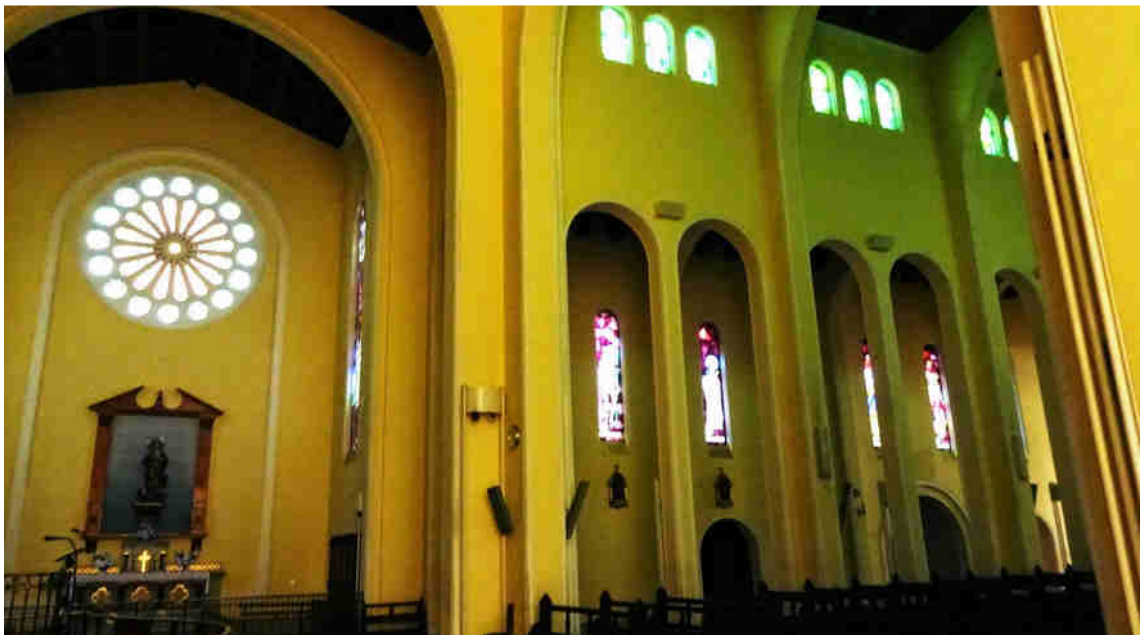
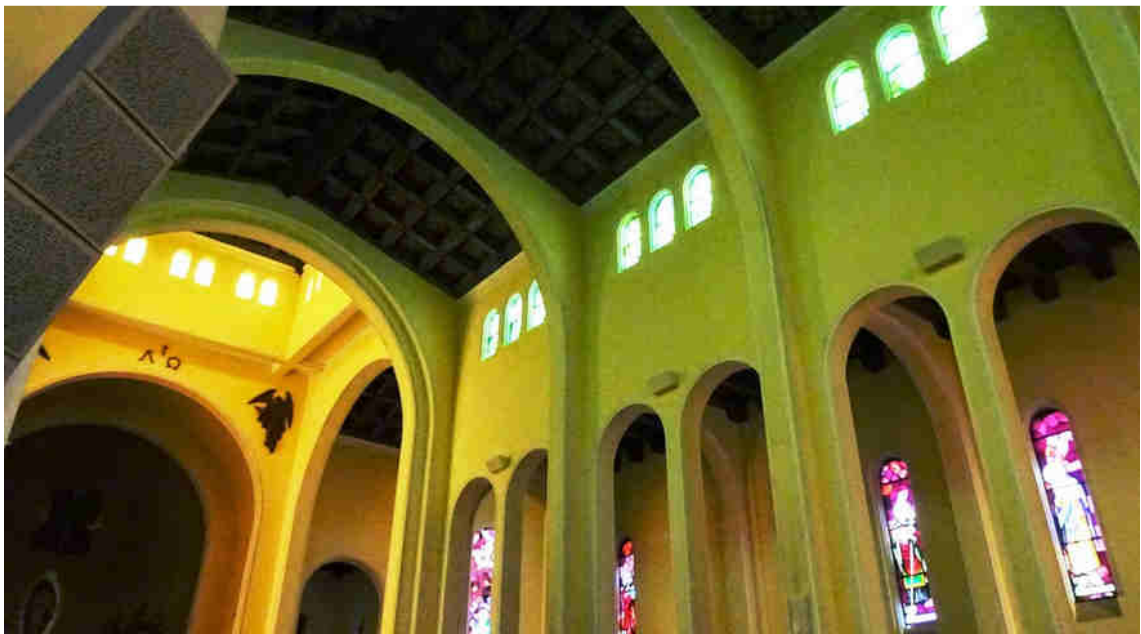


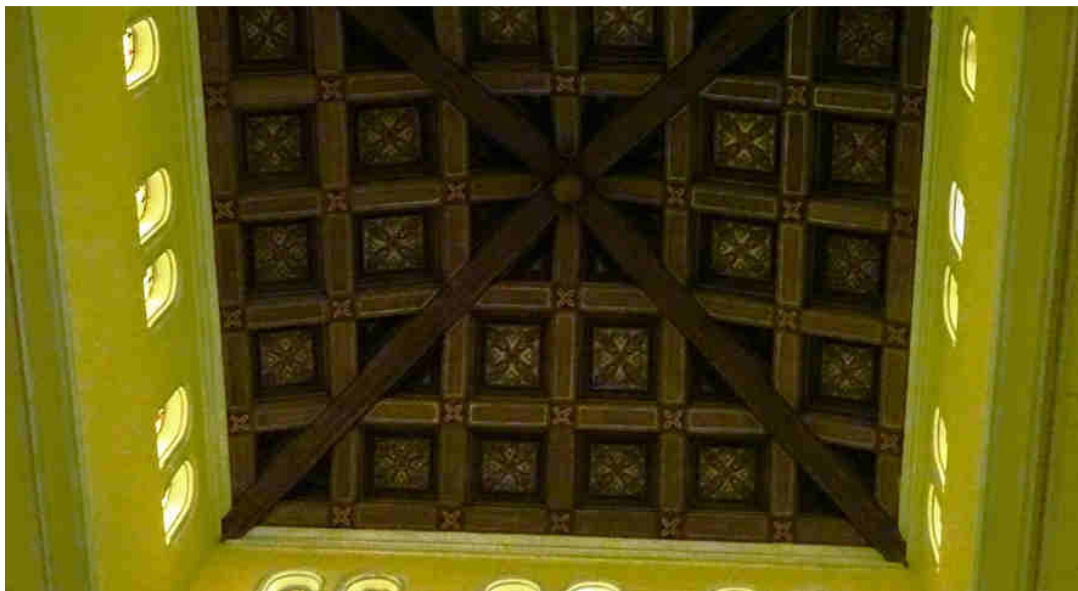




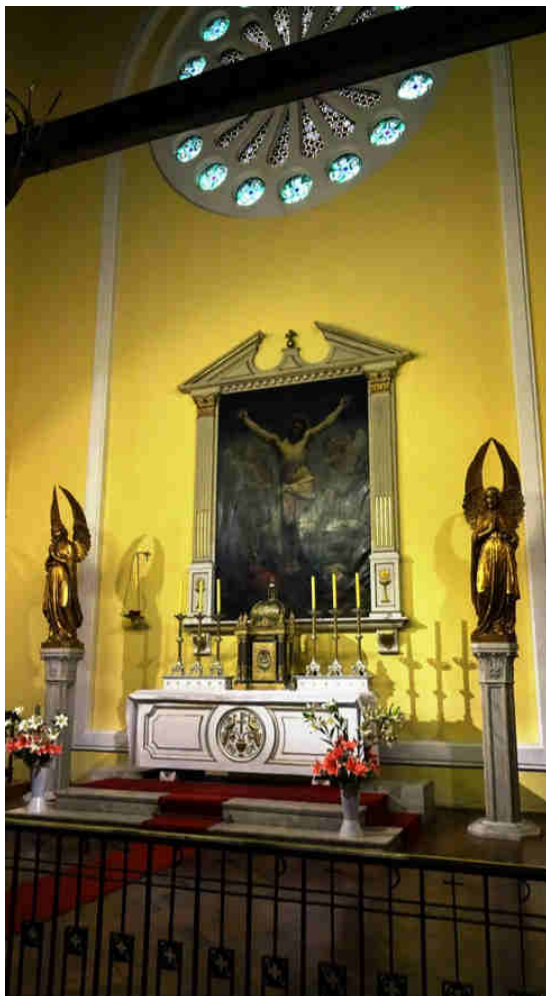


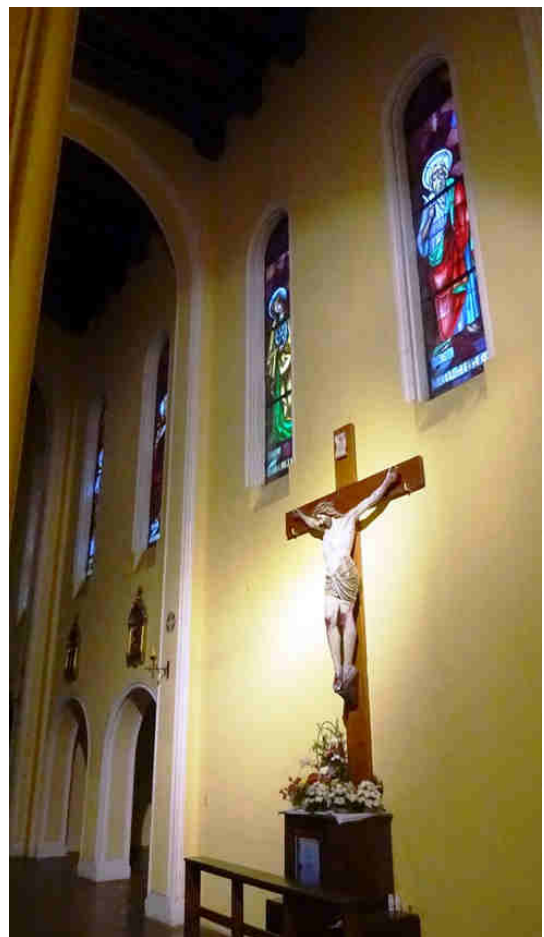
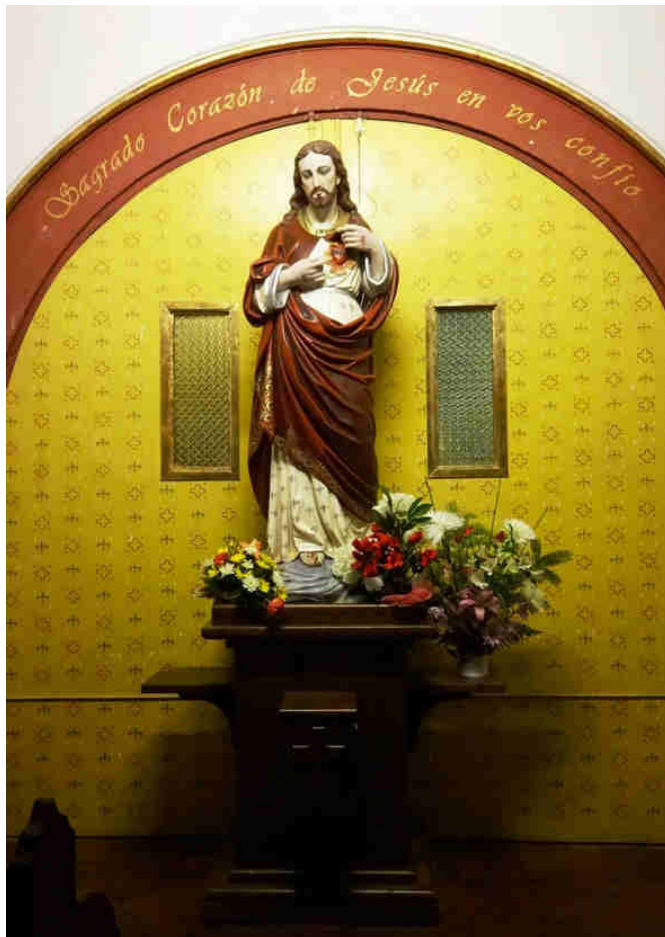
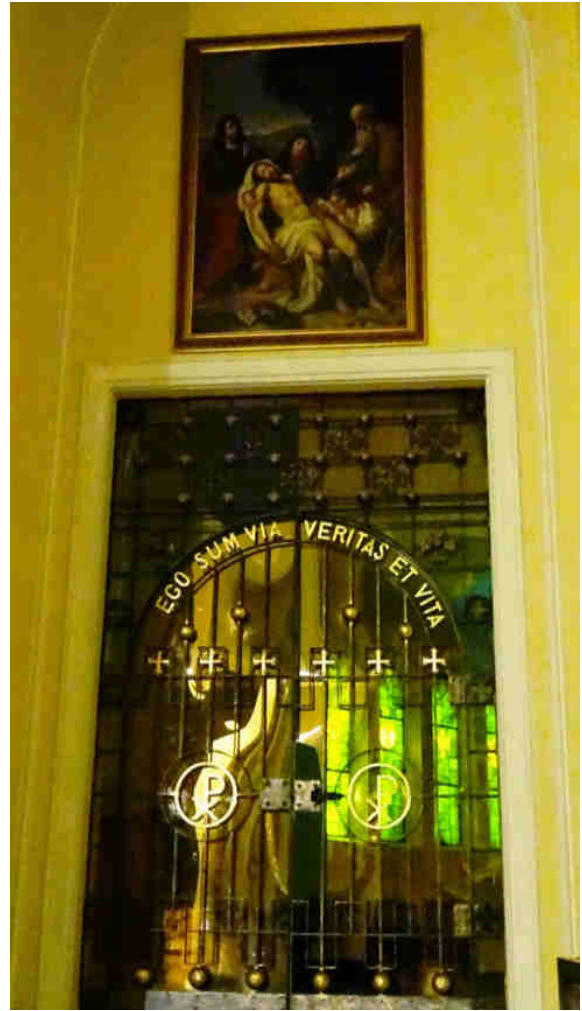




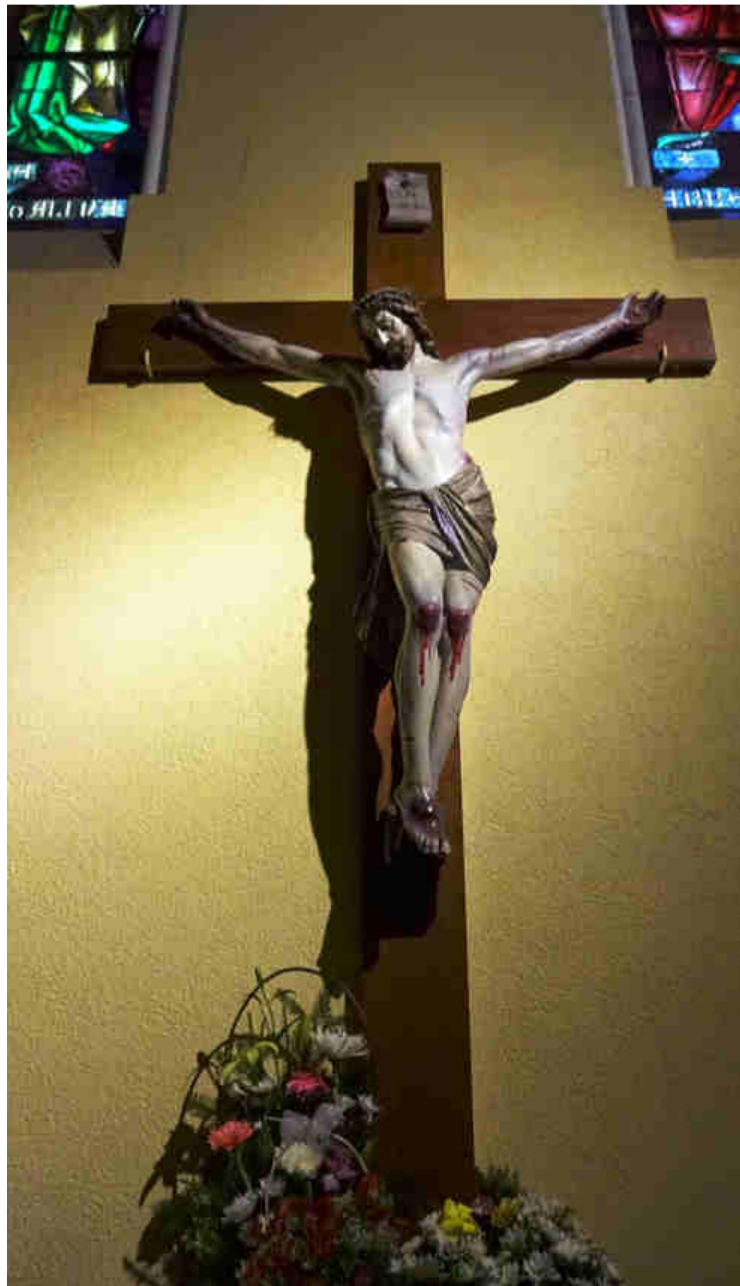


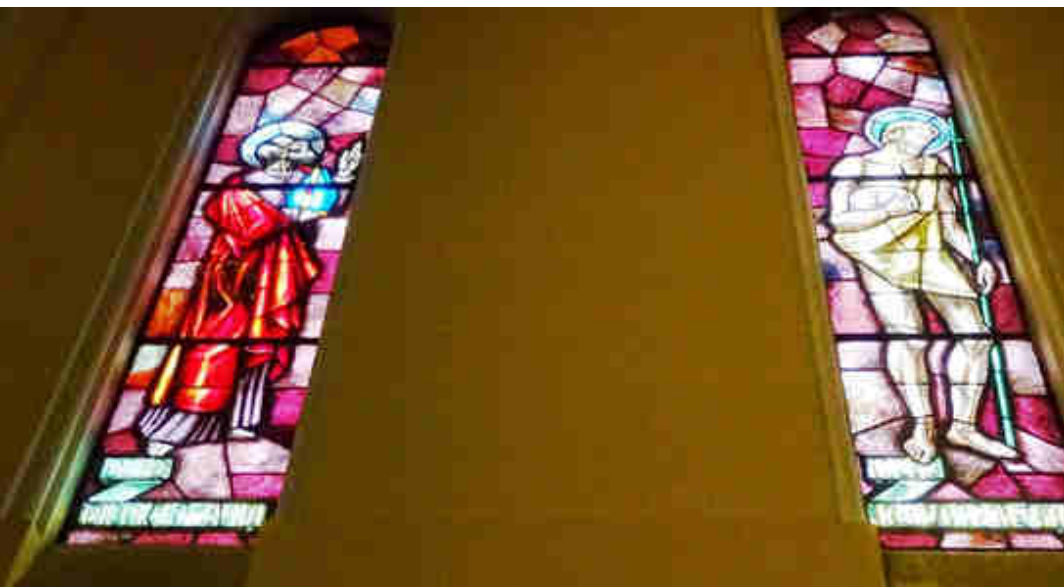






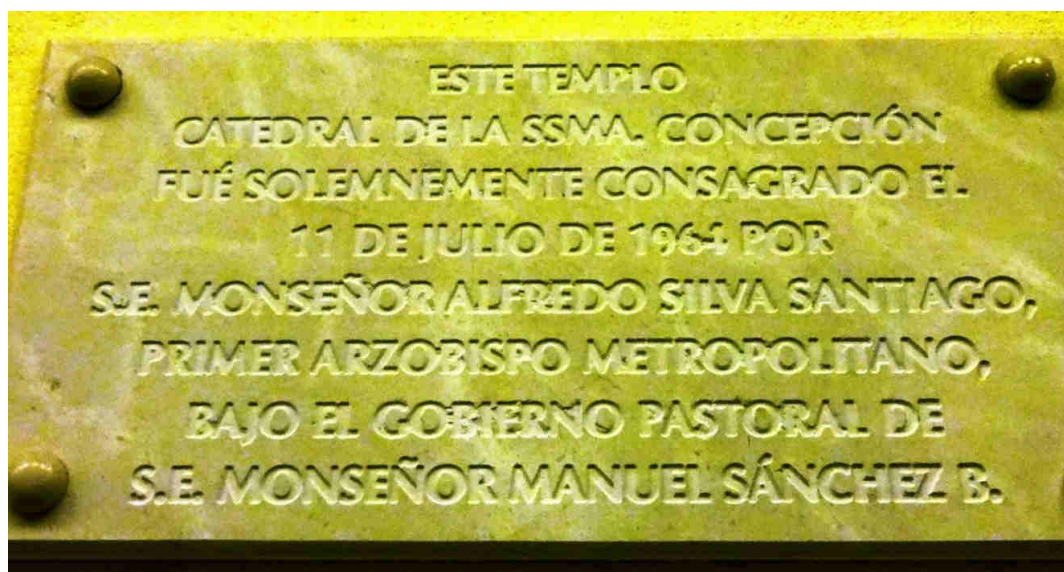
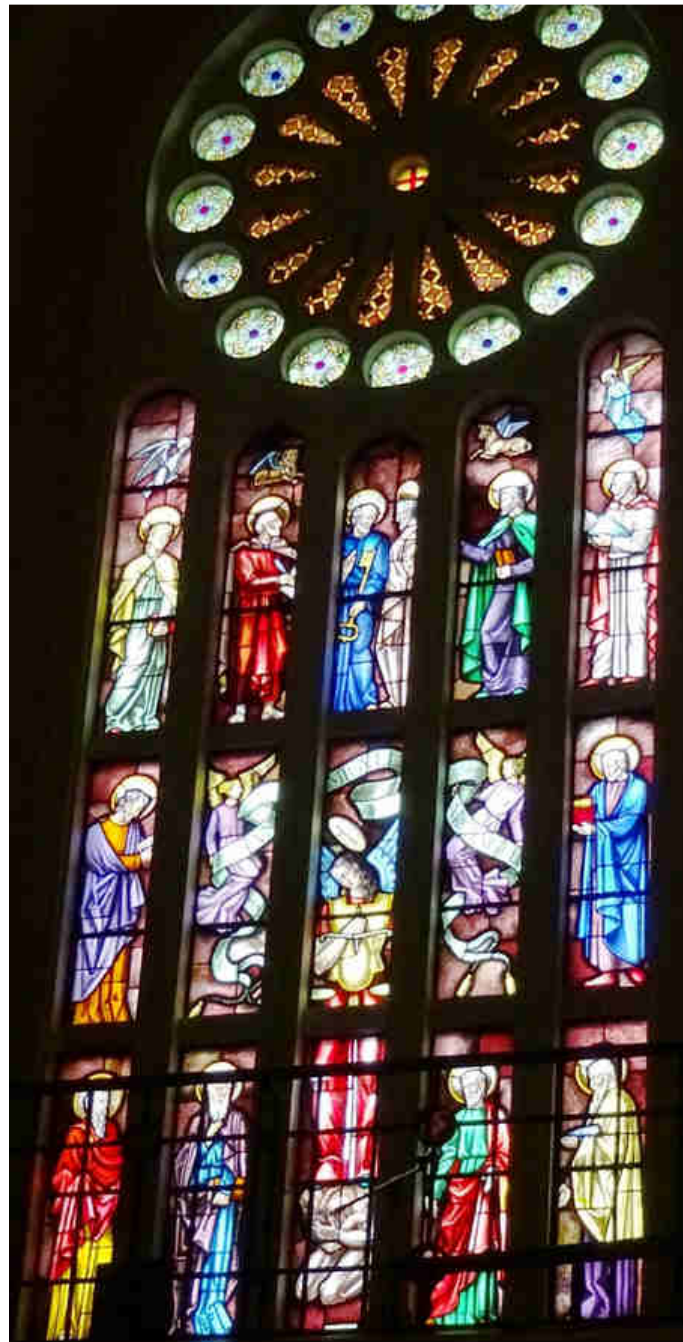












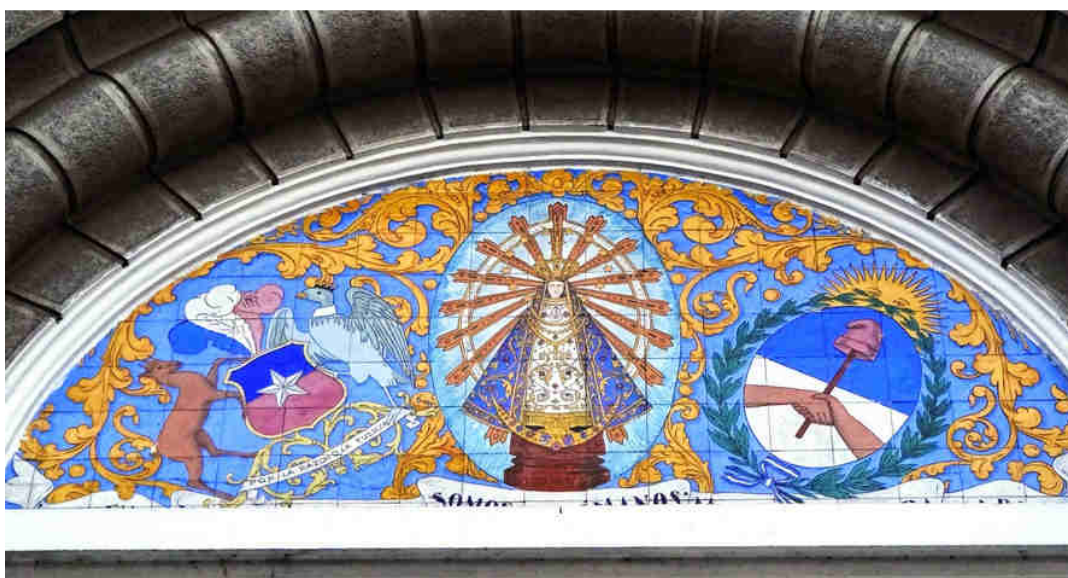
(fotografías de WFL, ago. 2014)



## IGLESIA CAPILLA EL SAGRARIO DE CONCEPCION

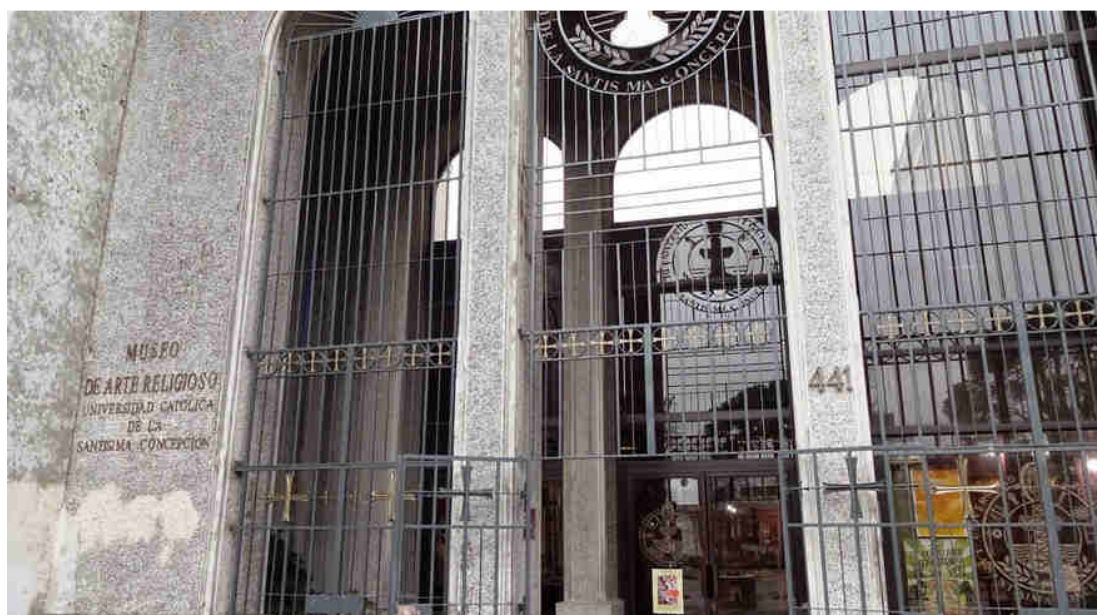


La capilla se encuentra al costado izquierdo de la catedral y en su interior se encuentra la imagen de la Virgen de las Nieves




(fotografías de WFL, ago. 2014)

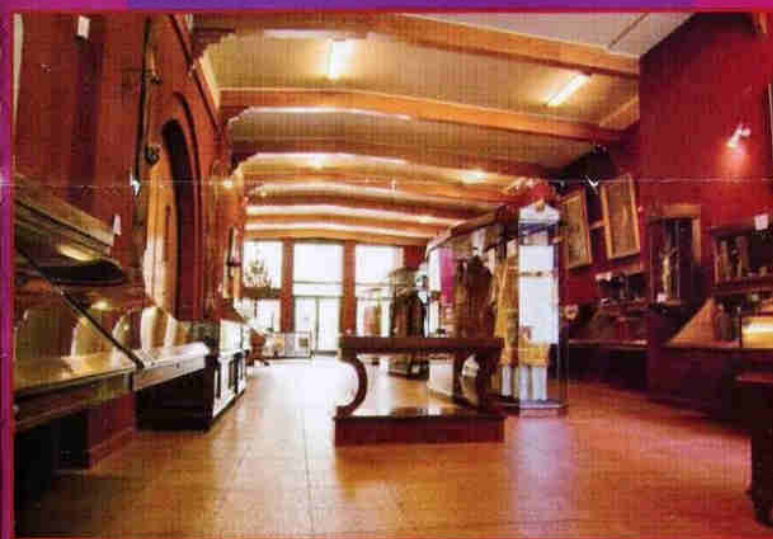
## MUSEO DE ARTE RELIGIOSO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CONCEPCION



El museo se encuentra junto a la puerta frontal izquierda de la catedral

 **UNIVERSIDAD CATOLICA  
DE LA SANTISIMA CONCEPCION**  
DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL

# MUSEO DE ARTE RELIGIOSO



Caupolicán 441 - eMail: [museo@uesc.cl](mailto:museo@uesc.cl)  
**HORARIO**  
Lunes a Viernes  
10:00 hrs. a 13:30 hrs. Ingreso hasta las 13:15 hrs.  
14:30 hrs. a 18:00 hrs. Ingreso hasta las 17:45 hrs.  
Sábado  
11:00 hrs. a 14:00 hrs. Ingreso hasta las 13:45 hrs.



## HISTORIA

La historia de nuestro Museo se remonta al año 1995, por iniciativa de Monseñor René Inostroza (q.e.p.d), Deán (sacerdote encargado) de la Catedral Metropolitana de Concepción, y Representante del Venerable Cabildo Eclesiástico Metropolitano de Concepción, quien decide sacar del anonimato vestimentas, objetos litúrgicos, cuadros y misales que estaban guardados en el Templo, varios de los cuales habían sido rescatados de la antigua Catedral, que se destruyó con el terremoto de 1939 y del ex Palacio Arzobispal (actual Casa Central de la Universidad Católica de la Santísima Concepción).

El Museo fue inaugurado el 8 de septiembre de 1995 por Monseñor Antonio Moreno Casamitjana, Arzobispo Emérito de Concepción y ex Gran Canciller de nuestra Universidad, bajo el nombre de "Museo de la Catedral", ubicándose dentro del Templo, detrás del Presbiterio (deambulatorio); Pero el reducido espacio del recinto no permitía mostrar toda la colección del museo. Esto hizo evidente, entonces, la necesidad de contar con una infraestructura apropiada para esta colección.

Por este motivo, entre el Arzobispado de Concepción, representado por el entonces Arzobispo, Monseñor Antonio Moreno; el Venerable Cabildo Eclesiástico Metropolitano de Concepción, representado por el Deán, Monseñor René Inostroza; y la Universidad Católica de la Santísima Concepción, cuyo Rector era, en ese momento el Obispo, Monseñor Felipe Bacarreza, concretaron un convenio, según el cual la Universidad se compromete a conservar, mantener y difundir este patrimonio, en una muestra abierta a la comunidad.

En esta nueva ubicación, el Museo se inaugura el 13 de julio de 1999, bajo el nombre de "Museo de Arte Religioso de la Universidad Católica de la Santísima Concepción", donde funciona actualmente, entre la Catedral y la parroquia El Sagrario.

## COLECCIÓN

El Museo de Arte Religioso de la Ucsu es uno de los grandes atractivos culturales que ofrece la Ciudad de Concepción, por su estratégica ubicación, y responde al llamado del Papa Juan Pablo II (Pontificia Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia, 1992 -2006) sobre la importancia de los bienes culturales de la Iglesia, su tutela y promoción de la sensibilización sobre estos objetos. "Nuestra Catedral, como tantas otras del mundo, a través de sus siglos de existencia, ha ido dejando la vivencia de su fe grabada con el corazón y las manos del artista, en los distintos objetos del culto, utilizados en la liturgia" (Monseñor René Inostroza, creador del Museo).

De esta manera nuestra colección, patrimonio cultural de la Región, consta alrededor de 300 piezas, entre objetos, trajes litúrgicos, pinturas, medallas, reliquias, imágenes talladas en madera, de la época colonial, instrumentos musicales, documentos y misales en latín, entre otros.

La gran mayoría de estas piezas pertenecieron a las antiguas Catedrales de Concepción y que se encontraban en la Catedral que cayó con el terremoto de 1939. Además de ornamentos y misales que quedaron en desuso luego del Concilio Vaticano Segundo (1962-1965). También hay piezas donadas por personas particulares, religiosas y sacerdotes, que han enriquecido esta colección.



## PIEZAS PRINCIPALES

1. Custodia de bronce, decorada con una cruz con el Cordero Dios y alegorías de los 4 evangelistas, hechos con esmalte veneciano; abalorios, ángeles, espigas, uvas y hojas de parra. Esta pieza perteneció a la antigua Catedral de Concepción.

2. Un Cristo Crucificado, hecho con materiales preciosos de la época, sobre una cruz de madera de cedro, adornada con filigranas plateadas. Permaneció por años en el altar de la Catedral penquista; y, según la tradición, sería el crucifijo obsequiado por el rey Felipe II de España a la Catedral de la primera Diócesis del sur de Chile, ubicada en la ciudad de La Imperial (Región de la Araucanía), que luego sería trasladada Concepción (Penco)





**3. Misal Romano Tridentino** (posterior al Concilio de Trento, 1545 y 1563). Su portada, de cuero rojo, está adornada con un Cristo crucificado y filigrana en alto relieve, trabajado a mano, y en su interior ilustraciones coloreadas e iluminadas a mano. Donado a la Catedral penquista por la Congregación de las Sacramentinas de Concepción, del siglo XIX. Los misales tridentinos fijan más precisiones, como, por ejemplo, que las enseñanzas de la Iglesia se fundamentan en la escritura y la tradición de la Iglesia; además de la doctrina sobre los sacramentos como actos o ritos simbólicos, por los que Dios comunica la salvación.



4



**4. Cristo Crucificado**, policromado, de madera de olivillo. Data aproximadamente del 1600, y fue traído por las Monjas Trinitarias a su convento, en Penco, en los inicios de la ciudad. Posteriormente, lo regalaron a la Catedral penquista.

**5. Vestimentas litúrgicas:** dalmáticas, casullas y capas, de seda y terciopelo, bordados a mano con "hilo de plata y oro", e incrustaciones de bronce y abalorios. Confeccionados por la casa romana "Tanfanni y Bertarelli", especializada en vestiduras sagradas y que fueron importadas por la antigua Catedral penquista.



6



**6. Sillón de la antigua Catedral Metropolitana de Concepción**, de Monseñor Alfredo Silva Santiago, y que fue ocupado por S.S. Juan Pablo II, en la Eucaristía "Por los trabajadores de Chile", en el Club Hípico, durante su visita pastoral a nuestro país, en 1987.

**7. Réplica de la Síndone o Sábana Santa.** Según la primera tradición cristiana, esta pieza de lino, que se conserva en la Iglesia de Turín (Italia), sería la que cubrió el cuerpo de Jesucristo en la tumba. Esta Sábana tiene marcada, con sangre, fluidos corporales y sustancias desconocidas, en sus dos caras, el cuerpo de un hombre flagelado, crucificado y con una corona de espinas, tal como Jesús. La tradición cristiana ha tomado la imagen de Jesús de esta representación, mientras la ciencia aún sigue investigando su origen.





UNIVERSIDAD CATOLICA  
DE LA SANTISIMA CONCEPCION  
DIRECCION DE EXTENSION ARTISTICA Y CULTURAL

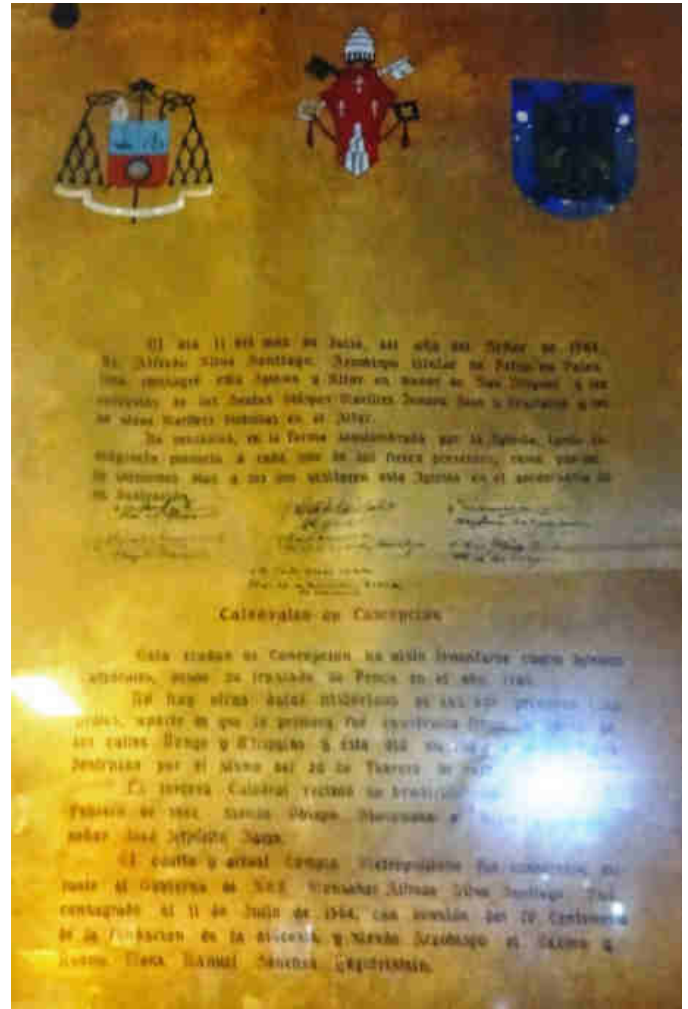
# Museo de Arte Religioso UCSC

Visitas Guiadas

Información:  
Caupolicán 441  
fono: 2250423  
mail: museo@ucsc.cl







Cristo de marfil obsequiado por el Rey Felipe II de España a la antigua Diócesis de La Imperial y el Acta de Fundación de la nueva catedral







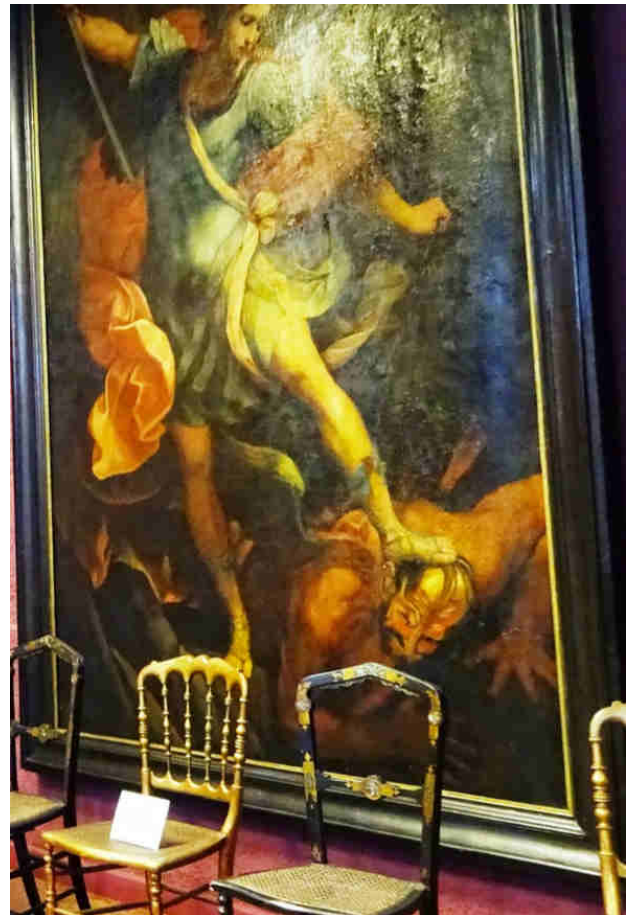












El Obispo de Concepción, Alfredo Silva, junto al Padre José Kentenich y a otros clérigos



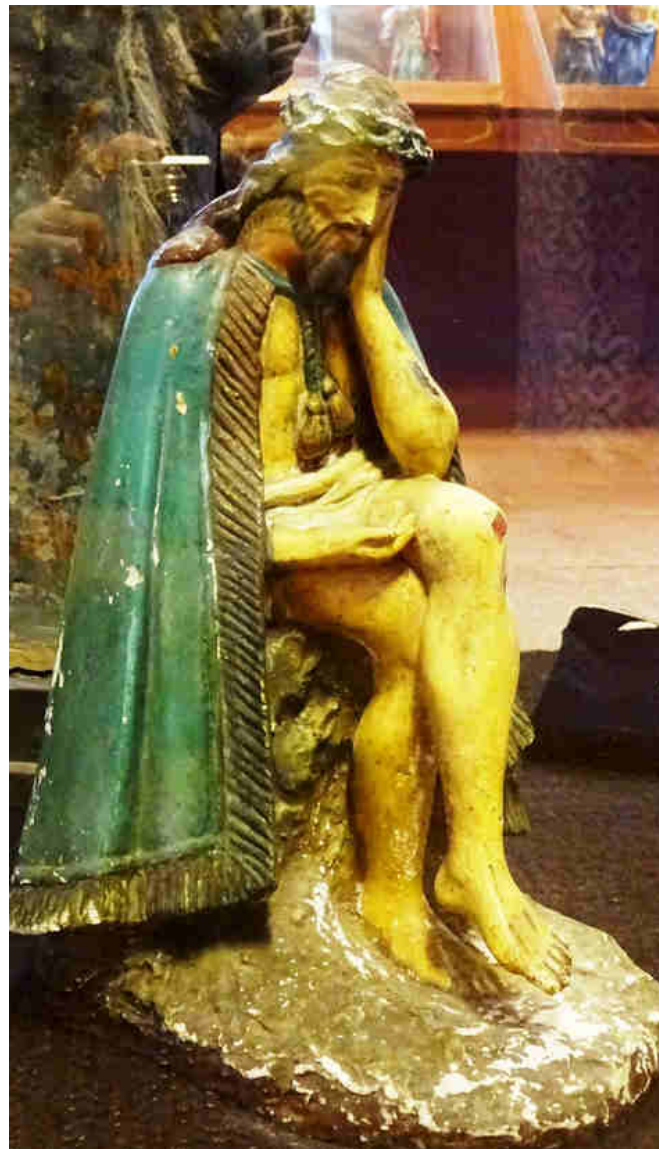
El Obispo de Concepción, Diego Antonio Elizondo y Prado



El famoso Cristo en madera de olivillo del siglo XVII  
de las Monjas Trinitarias de Concepción







(fotografias de WFL, ago. 2014)



## CAPÍTULO DIEZ Y SIETE

Asedio de la ciudad Imperial, milagros de la divina Señora de las Nieves con los sitiados y despoblación de esta ciudad con la de los Confines de Angol.

Apenas volvió el Gobernador la espalda de la ciudad Imperial cuando la socorrió, cuando volvieron los indios<sup>1</sup> con diez mil combatientes á ponerle sitio, apretando el asedio y los aproches mucho más que la primera vez y quitándoles el agua de un moderado rio que les daba de beber. Como á la ciudad la dejó el Gobernador con pocos viveres, luego, por falta de comida y bebida, fué reducida al último extremo. Pero así convino para que mostrase su poder y su favor, socorriendo el vecindario, nuestra gran reina y señora Maria Santísima de las Nieves, que adoraban en el tabernáculo del altar mayor de la catedral, traída y puesta allí por su primerobispo el Ilmo. señor don fray Antonio de San Miguel, el cual, queriéndola llevar consigo cuando fué promovido á Quito, la dejó, movido de los ruegos de ambos cabildos y el pueblo, y en ella les dejó su remedio. Empezó á dárseles cuando pereciendo de sed por haberles cortado los sitiadores el rio de las Damas, sacaron esta sagrada imagen procesionalmente y se la llevaron<sup>2</sup> al brocal de una cisterna seca, no á fin de que brotase de ella alguna vena de agua, sinó para que, lloviendo, pudiesen recoger agua en ella. Mas, apenas llegó aquella divina Señora á aquel lugar en que fué piamente importunada de los clamores, obligada de la fe del pueblo, cuando hizo que brotasen fuentes de

1. El P. Miguel de Olivares, lib. 5, cap. 3.

2. Idem, *ubi supra*.

agua viva, con las que se mantuvo la ciudad durante el cerco; cuyo manantial, añade don Pedró de Figueroa,<sup>3</sup> permanece hasta el tiempo presente. Abastecidos de agua, necesitaban viveres, y un día que creyeron se habían apartado los enemigos de sus líneas, destacó el comandante de la Imperial (que no nos dicen quien lo era) á Francisco Galdámez con cincuenta españoles á buscarlos; porque, aunque se enviaban á un grandísimo riesgo, era aún mayor la necesidad. Los indios, á quienes no les iba bien en los asaltos, sacaban mejor partido, como cazadores, retirándose y ocultándose para que el hambre obligase á algunos á buscar yerbas y ellos pudiesen asaltarles. Y en esta salida acometieron á Galdámez,<sup>4</sup> con número tan superior, que lo mismo fué atacar á los españoles que herirlos á casi todos y dejarlos en total inacción, como inundados de olas de enemigos. En este punto Galdámez, que era hombre piadoso y de mucha fe, mandó á sus soldados que se encomendasen á Maria Santísima de las Nieves. Así lo hicieron y dieron vuelta para volverse á la ciudad. Mas, sucedió ¡caso maravilloso! que los indios que estaban unidos cerrando el camino se abrieron, dejándoles el paso franco á los españoles y los dejaron retirarse, y, lo que es más, sin hostilizarlos con la grito según su costumbre. Corrobóralo don Pedro de Figueroa, escribiendo<sup>5</sup> fué uno de esta expedición Diego Vanegas, y como ocular testigo lo declaró así auténticamente en la Concepción, años después, á petición del mayordomo de la cofradia de esta santa imagen Juan Palomino, cuya confraternidad está confirmada con bula pontificia y con muchas gracias que tenemos vistas. Los de la ciudad, en vista de la milagrosa retirada de Francisco Galdámez, más se confirmaron en Nuestra Señora, de quien, sabiendo y pudiendo librar aquellos soldados de las lanzas, no creyeron los trajera á morir de hambre que lo que sintieron verles volver sin ningunos viveres; y así vānse de tropel á darle gracias de aquel beneficio y á pedirle, como á madre, de comer,<sup>6</sup> cuando empezó á caer sobre la ciudad tanta muchedumbre de aves mansas, que se dejaban coger á mano, que tuvieron para abastecerse todo el tiempo que duró el asedio. Cuyas aves, aunque



no nos dicen de qué especie eran, al menos don Pedro de Figueroa<sup>7</sup> lo aclara, diciendo se venían á la ciudad diariamente y se dejaban coger. Como el cerco duraba y los cercados iban muriendo, ya se echaban menos los defensores; y así para pedirselos al Gobernador, estando cercados los caminos de tierra, acordó el vecindario hacerlo por mar. Para lo que construyeron una chalupa, sin acordarse que para calafatearla necesitaban de alquitrán ó brea. Advirtiéndolo después de hecha, ocurrieron á sacar de los odres de vino la poca que pudieron; mas, no siendo la bastante<sup>8</sup> al buscar más, encontraron milagrosamente dos odres de vino y tenacísimo betún, conque se aderezó el pequeño barco, que pudo conducir á cuatro ó cinco navegantes y solicitadores del socorro, los cuales salieron por el río Cautén al mar, y siendo su principal destino ir á Valdivia, que aún no sabían que se hubiese perdido, no pudieron seguir aquel rumbo por favor del cielo y arribaron á la Concepción, donde estaba el Gobernador, que luego que le oyó á don Bernandino de Quiroga, sobrino del gobernador el adelantado don Rodrigo de Quiroga, que fué el cabo que en la citada chalupa llegó á pedir el citado socorro, como lo hemos visto en certificación de 5 de octubre del escribano Fernández Ruán,<sup>9</sup> del aprieto en que, por haber quedado pocos españoles, quedaba la Imperial, empezó á prevenirse para ir á socorrer. Aún más milagros que éstos refiere el cosmógrafo mayor del Perú, doctor don Cosme Bueno, afirmando: «en la catedral de la Concepción<sup>10</sup> se venera la imagen de Nuestra Señora de las Nieves, que condujo á la Imperial su primer obispo, y obró en aquella ciudad antes de su despoblación y destrucción, muchas maravillas, aterrando á los indios alzados, ya dejándose ver de ellos en las murallas, ya en campaña por el aire, ya socorriendo el vecindario con fuentes milagrosas y aves llovidas en tiempo de grande carencia de viveres, como consta de instrumentos auténticos de aquel tiempo. Tantos favores de la reina del cielo hechos á este vecindario;

acreditan la calumnia que de ellos le refirió á don Francisco de Bascuñán el cacique de la Imperial Quilalebo,<sup>11</sup> y la injusticia con que éste le creyó, virtiendo:<sup>12</sup> «ahora ya no me maravillo fuesen tan rigurosamente destruidas y abrasadas estas ciudades antiguas». Añadiendo<sup>13</sup> á reglón seguido: «falto de entendimiento será el que por lo dicho por el cacique Quilalebo no conozca que fué conocido castigo de la Suprema Mano el que dió á los antiguos edificios y juntamente á los habitantes de ellos, por transgresores,» etc., que no queremos referir palabras tan desacatadas. Mas, diremos que estas destrucciones fueron más castigo para los indios que para los españoles y que Dios, viendo que aquéllos no se aprovechaban de la religión cristiana que se les enseñaba, les quitó los maestros, en que si para quitarlos perdieron lo temporal, los indios perdieron lo eterno, haciendo un cambio mil veces peor que el de Esaú con Jacob, pues cedieron, por recuperar la tierra, el cielo.

Tardándose el socorro á la Imperial, habiendo quedado en ésta muy pocos defensores y teniendo apurada la paciencia, por lo que hicieron consejo de guerra de si debían entregarse á los indios, cuando se entró por la puerta del acuerdo una heroína que había perdido á su marido é hijos en aquel asedio, la cual refundia en si las excelencias que las princesas de las Amazonas<sup>14</sup> nos pintan tenían separadas, siendo excelente Lampito en la política y una Marpesia en la guerra. Esta fué doña Inés de Aguilera,<sup>15</sup> que, habiendo perdido en el sitio, como hemos dicho, su marido é hijos, que dieron la vida por la patria, se armó de todo el valor y política que ellos le dejaron, y fué en lo humano para la ciudad su total defensa. Porque estando la ciudad sin comandante, se hizo ella caudillo, y todos la recibieron por tal, porque reconocieron en ella una grandeza de ánimo como inspirado, mayor que toda la adversidad de la fortuna. Lo primero, los desvió del propósito de entregarse á la fe del enemigo, como discurrían. Luego los redujo á perder algo, dejando la ciudad, que, por su extendido recinto, no se po-



dia defender con los pocos que habían quedado, y que se acogiesen á un baluarte. En éste, con el traje y más con el ánimo de varón, armada de escudo y pica, hizo tales prodigios de valor, que le infundió en los pocos soldados que quedaban, y se continuó una honradísima defensa hasta que el mismo Gobernador vino en persona á libertarlos. Por lo que no será ya timbre privativo del Tremodonte, río famoso del Asia, ver en sus riberas pelear contra los bárbaros animosamente á sus Amazonas, pues también en Cautén, inclito río de la América, se vió combatir otra Amazona, con más y mejor causa, que comenzando las lides con el escudo en blanco, debió salir de ellas grabadas en él infinitas hazañas, más verdaderas que las que grabó Vulcano en el escudo de Eneas. Estas dieron mérito para que el señor don Felipe III, en su real cédula de San Lorenzo, á 17 de agosto de 1613, relacionando estos méritos, le situase en indios en cada un año dos mil pesos.

El Gobernador se puso con su ejército en campaña para ir á socorrer y despoblar las ciudades Imperial y de los Confines de Angol, que estaban en estado de perderse. Los indios, no sabemos si sabiendo que iba el Gobernador á quitarles aquellas presas, que ya tenían como en las manos, dividiendo sus tropas para que unas continuasen el sitio y otras fueran á encontrarlos y darles batalla, se prepararon de este modo, ó si fué algún ejército que cortaba el paso á los socorros el que encontró nuestro campo, y presentáronle<sup>16</sup> batalla en los llanos de Yumbel, en el estero que dicen de Santa Juana, y habiéndolos derrotado el Gobernador con muerte de 400, no dándose por vencidos, volvieron á embestirle en el río Tabón no con mejor fortuna, y el Gobernador triunfante entró en la Imperial y sacó y retiró de un fuerte, cuyas ruinas yo mismo he visto muchas veces, cuarenta y dos españoles y muchas mujeres, y entre esas su ilustre defensora doña Inés de Aguilera. Entre los hombres sabemos se libró el provisor, que lo era á la sazón el maestro-escuela don Alonso Olmos de Aguilera, que condujo á la Concepción la referida imagen de Nuestra Señora de las Nieves, el ornamento de terciopelo carmesi, como prenda enviada por el Emperador Carlos V,<sup>17</sup> y el libro del Cabildo

de la catedral de la Imperial, que llamamos protocolo eclesiástico, que todo pára hoy en la catedral de la Concepción, la cual subrogó en lugar de la que se perdió en la Imperial. De la retirada de la Imperial, el Gobernador pasó á la ciudad de los Confines de Angol, que verosimilmente estaba muy apretada de los enemigos, pues nos vierten:<sup>18</sup> habia sufrido grandes asaltos, y viendo no se podia conservar, nos afirma doña Melchora Sáez de Mena, en oposición á una encomienda,<sup>19</sup> «que cuando el Gobernador fué á socorrer la Imperial, porque su ascendiente fué á pedirle socorro desde ella, y la despobló por no poderla conservar, despobló en la misma jornada, á la vuelta, la ciudad de los Confines de Angol». Esta aserción y la certificación dada por el gobernador Pedro de Vizcarra á D. Juan Rodulfo Lisperguer, que queda sentada en su lugar<sup>20</sup> y puede verse en Garcilaso Inca,<sup>21</sup> que en marzo de 1600 aún existía esta ciudad, nos ha hecho situar en esta actualidad su despoblación y no en el gobierno del citado Vizcarra, como queda dicho,<sup>22</sup> donde reprochamos esta opinión. No nos dicen el tiempo en que estas ciudades se despoblaron; pero sabemos por la relación que, escrita en Santiago de Chile en el citado marzo de 1600, nos trae Garcilaso Inca, que así ellas como las de Villarrica y Osorno existían entonces.<sup>23</sup>

Llegado felizmente el Gobernador á la Concepción, tuvo el pesar de saber que la ciudad de Castro, de Chiloé, habia padecido invadida de piratas de Europa todo lo que se habia librado en el alzamiento de los indios, en que nada habia sufrido. Estos fueron holandeses, en cinco naves, que se desunieron por los temporales del Estrecho de Magallanes al desembocar en el Mar del Sur. Pero, separados, observaron el plan de operaciones, demarcando la costa y reconociendo los puertos, y volviéndose á juntar en la costa del Perú tres navios que les quedaron, regresaron á Holanda por la India Oriental.<sup>24</sup> En



la invasión que hicieron en Chile, hicieron daño, mas no les fué bien, pues la capitana, que tomó puerto en la isla Santa Maria, frente de Arauco, habiendo echado gente á tierra el general Jacobo Mahu,<sup>25</sup> los indios isleños los acometieron y les degollaron veinte y tres de sus soldados. La almiranta de Simón Cordes fondeó en el puerto de Chiloé, y haciendo desembarco, nos puntualiza de tal manera don Jerónimo de Quiroga su invasión, refiriéndose á la información de ella que tenia á la vista, que es preciso apartarnos de la que hace don José Basilio de Rojas. De ella vierte:<sup>26</sup> «entró este enemigo en la ciudad de Castro el miércoles diez y siete de abril de 1600. Salió á su opósito el comandante Baltasar Ruiz, con sólo nueve arcabuceros que habia y algunas lanzas, y como tan desprevénidos se confiaron el comandante y otros en que los llamaba por sus nombres para tratar de convenio, y habiendo llegado al campo enemigo, los hizo prender y después degollar, y en vista de que no volvian se retiraron los nuestros. Los holandeses se acuartelaron en la casa de Martín de Uribe, que sólo habia de tapia, en que se habian acogido algunas mujeres al abrigo de un cañón sin artillero ni pólvora. Escarnecieron, como herejes, de todo lo sagrado, y nuestro escuadroncillo solo, porque los indios habian dado la obediencia al pirata, no pudiendo sufrir tales y tan grandes desacatos, los acometió una noche, les mató dos hombres, hirió á Simón Cordes y recuperó de las mujeres prisioneras siete, y les llevó el estandarte. A los dos dias se juntó este escuadroncito con el socorro que habian pedido á Osorno al coronel Francisco del Campo, que tenia á su cargo aquellas provincias, y vino en su auxilio, y acometieron á los enemigos, que eran auxiliados de muchos indios y los hicieron reembargar, habiéndoles muerto trescientos indios, con más, según nos dicen algunos autores,<sup>27</sup> treinta holandeses, á costa de pocos españoles, y que, habiéndoles desalojado, se volvió el coronel á continuar el sitio de Osorno. El navio *Filipote*, que no sabemos quien lo mandaba, fondeó en el puerto de Valparaíso y el corregidor de la ciudad de Santiago Jerónimo de Molina Parragués, con las milicias<sup>28</sup>

de esta ciudad, le apresó y, según don Jerónimo de Quiroga, se le envió<sup>29</sup> al virrey don Luis de Velasco, el cual le devolvió íntegro para socorro del ejército de Chile.

Viendo el gobernador don Francisco de Quiñones que los indios rebeldes iban quedando triunfantes, quitándoles las vidas á los españoles, ocupándoles sus establecimientos, ó á bien librar, haciéndoles desamparar sus fuertes y ciudades, y que para conservar las poblaciones que quedaban en pie apenas habia tropa, cuanto más para adelantar las armas y volver á reprimir los rebeldes, hizo renuncia de su gobierno, pidiéndole al Virrey le enviase sucesor y licencia para volverse á Lima, y todo lo consiguió. La nota de crueldad que vierte don Jerónimo de Quiroga tuvo en su gobierno<sup>30</sup> este héroe, ya la dejamos contradicha con la aserción de don Jorge Ilumbe;<sup>31</sup> y se desvanece más con la de don José Basilio de Rojas, que nos dice<sup>32</sup> «gobernó con valor, desinterés y celo cristiano». En el tiempo de la duración de su gobierno andan encontrados don José Basilio de Rojas, escribiendo fué<sup>33</sup> de quince meses, y D. Pedro de Figueroa, citando á Pedro Ugarte de la Hermosa, que duró<sup>34</sup> dos años y tres meses. El primer cómputo nos sale mejor, según los sucesos que en la historia se refieren, aunque se advierte el año marginal errado, no sabemos si, por el copiadador, pues no tenemos á la vista el original; mas, refiriendo por letra los quince meses, esa fecha hemos de llevar; porque los sucesos de este alzamiento de los indios y pérdida de las ciudades no los coloca el de la aserción contraria en su lugar, pues estampa primero la pérdida de la ciudad de Villarrica y la despoblación de Osorno,<sup>35</sup> que la ocupación de Valdivia.

---

("Historia de Chile", José Pérez García, 1900; Colección Historiadores de Chile)



## CAPÍTULO XXI.

---

### **Pelea la Sanctissima Virgen en favor de los christianos cegando con tierra a los gentiles.**

Año de 1549. — Fabores que la Virgen haze a fin de la conversion de los infieles. — Aparécese la Virgen y ciega con polvo a los barbaros. — Ciega para dar vista con tierra, como Christo al ciego. — Memorias de este milagro en la Concepcion.

Desde los principios de la fundacion del Reyno de Chile mostró siempre la Soberana Reyna del cielo que le tomaba debajo de su proteccion y amparo, porque como avia de interesar la salvacion de tantas almas como en él se an salvado y con el tiempo se an de convertir y salvar, ha favorecido con patentes milagros a los christianos, por cuyo medio los barbaros avian de sujetarse y venir en el conocimiento de su precioso hijo y recibir el santo baptismo. Y como esta soberana Princesa es la puerta del cielo, es tambien puerta de la fee y del santo Evanjelio, que a los infieles les abre las puertas de la luz y el conocimiento del verdadero Dios. Y como sus milagros y maravillas se enderezan siempre al bien de los hombres, hizo en esta batalla referida uno digno de eterna memoria y de esculpirse en bronce y estamparse en nuestros corazones para eterno agradecimiento, y fué que acometiendo los cuarenta mil indios referidos a los pocos españoles, confiados en su multitud y en otras tropas que de Arauco les venian ya cerca, salieron los españoles del fuerte de la Concepcion, que aun no era ciudad, y embis-

tiendo con los indios en una loma vaja, junto a una quebrada, donde estaba la mayor multitud, en lo mas ferviente de la batalla comensaron los indios a huir desordenadamente por todas partes, no siendo por todas el combate de los españoles, que como eran pocos no podian divertirse a tantas, y aunque hacian alguna riza en los enemigos, no era tanta que no conociessen que sobaban indios para resistirles y valor en los barbaros para darles mucho en que entender y costarles mucha mas sangre para alcanzar la victoria.

Y con este cuidado y por aver visto todos los españoles vajar una gran luz sobre los enemigos a manera de rayo, preguntaron despues a los presos qué luz avia sido aquella que avia sido la causa de que ubiessen huido sus tropas tan al principio de la batalla, no aviéndoles entonces muerto a muchos ni peleado con las tropas de los lados y mas distantes? A que respondieron que avian huido todos por aver visto venir delante de los españoles una señora hermosissima y cercada de grande resplandor que con su vista les asombraba y les cegaba la vista

con tirarles puñados de polvo a los ojos, y que con esto los obligaba a que se retirassen, sin poder passar adelante, y que aunque ellos iban confiados de acabar con los españoles y no los temian por ser tan pocos, que esta Señora los avia puesto tanto asombro y cegádoslos de suerte con el polvo que los arrojaba, que ni tubieron fuerzas para pelear ni acuerdo para hacer otra cosa que huir. Singular maravilla y admirable favor que esta gran princesa de los cielos hizo a los christianos, defendiéndolos de tanto barbaro. Y admirable favor que a los mismos barbaros hizo, pues por este medio vinieron a sugetarse y a conocer a Dios, y dar lugar con el tiempo a la predicacion del Santo Evangelio y a la luz de la divina gracia. Y lo que parecia que se enderezaba a cegarlos a los ojos humanos, fué para abrirles los ojos y darlos la verdadera luz.

Quando Christo quiso dar vista al ciego de nacimiento, hizo barro y con él le untó los ojos, y quien le viera con ojos humanos hacer esta medicina, mas juzgaria que era para cegárselos y tapiárselos a piedra y lodo que para darle vista, pues quando la tubiera bastara el barro para quitársela. Y lo que a los ojos humanos pareciera desproporcion y sin propósito, fué a la disposicion divina altissimo remedio para darle vista. Y lo mismo les succedió a estos barbaros, ciegos de su nacimiento, con la Reyna del cielo, que siendo tan de su piedad y de su afecto el hazer bien a todos, quando juzgaron los que no alcanzan los misterios divinos que

aquel polvo que les tiraba a los ojos era para cegarlos, no fué sino para darles vista y la vista de maior estima, que es la del alma, porque despues de esta batalla vino el caudillo de ella y el mas rebelde, llamado Uuavilu, que si bien Don Alonso Arcila, en el canto primero, dice que quedó preso, lo mas cierto es y lo que otros muchos autores refieren, que no lo fué, sino que herido de una flecha escapó, y despues, herido de maior y mas penetrante saeta, vino a ver a Valdivia con otros muchos de los suios y a darle la paz y a advertirle que toda la fuerza del enemigo estaba en Arauco; que venciesse aquella oposicion y la mayor fortaleza del Reyno, domando a los araucanos, que con eso todo lo demas de él se le rendiria, y de su parte le ofrecia su persona y sus basallos para ayudarle a la conquista. Beneficio que como de la mano de la Reyna del cielo agradeció con piedad el valeroso General.

Succedió este milagro de nuestra Señora el año de 1549, y para memoria dél se hizo una hermita en el lugar donde la virgen se apareció, y todos los años hace aquella nobilissima ciudad fiesta en memoria y agradecimiento de este beneficio, con grande solemnidad y concurso de todo el pueblo. Y en el mismo lugar está una cruz con una tabla en que se refiere esta maravilla, y el ilustrissimo obispo de aquella ciudad tiene concedidas induljencias a todos los que alli van a hacer oracion.



## NUESTRAS IGLESIAS CHILENAS

[www.chile-iglesias-catolicas.blogspot.com](http://www.chile-iglesias-catolicas.blogspot.com) de Walter E. Foral Liebsch



## NUESTRAS IGLESIAS CHILENAS

## Templos Católicos Antiguos

**La historia de nuestra Patria esta escrita en cada una de sus iglesias católicas**

"DIOS NOS GUIA, Y LO QUE SUCEDE ES SIEMPRE LO MEJOR QUE PUEDE SUCEDER".

(Capitán Arturo Prat Chacón)

"LA VIRGEN SANTISIMA ES LA PRIMERA PATRONA DE LA PATRIA, A ELLA DEBEN DE DIRIGIRSE PRINCIPALMENTE NUESTROS HIMNOS".

(José Miguel Carrera y Bernardo O'higgins, 5 dic. 1811)



## LA TRADICION EN EL OLVIDO



El Mal y la estupidez humana han ido destruyendo la tradición católica.  
Las ideas destructivas y la propaganda de El Mal: marxismo, judaísmo, masonería y  
protestantismo, infiltradas en la misma Iglesia Católica.  
(Fotografía del Día de Corpus Christi, Seminario San Rafael, Valparaíso;  
Revista "Sucesos", N.201, 29 de julio de 1906)

## LA PUREZA DEL ALMA CATOLICA DE AYER



Srta. Maria Concepción Romano P.

Destruída ante la corrupción del hombre.  
(Fotografía de Revista "Sucesos" de Valparaíso, N.416, 25 ago. 1910)



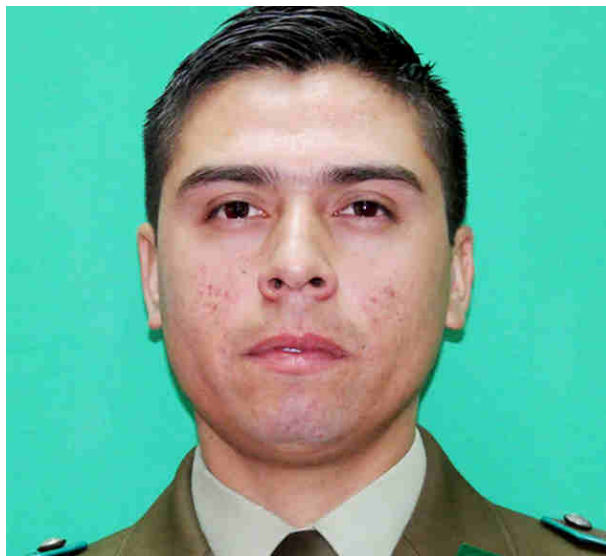
## TRADICION CATOLICA



## POR LA VIDA Y NUESTRAS TRADICIONES



# EN MEMORIA



Cabo de Carabineros,  
**ALEJANDRO GÁLVEZ GÁLVEZ,**  
asesinado en Santiago, el 29 de marzo de 2015,  
por terroristas marxistas

